

AUDIENCIA DE LECTURA DE SENTENCIA

Fecha	Calama, trece de agosto de dos mil veintiuno	
TRIBUNAL	TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CALAMA	
SALA	SEGUNDA SALA	
Magistrado	SERGIO VILLA ROMERO	
Imputado	MARCO ANTONIO VEGA GONZÁLEZ	ASISTE
Domicilio	Calle Los nogales N° 2513	
Fiscal	EDUARDO PEÑA MARTÍNEZ	ASISTE
Defensor	PABLO VERDEJO PIMENTEL	ASISTE
RUC	1900207440-3	
RIT	57 - 2020	
Encargado de Acta	Nicole Cisternas Cortés	
La presente acta sólo constituye un registro administrativo, confeccionada por el funcionario de acta en el que se resume lo acontecido y resuelto en la audiencia. Los argumentos vertidos por las partes y la fundamentación de la resolución dictada, se encuentran íntegramente en el registro de audio de la presente audiencia: RUC 1900207440-3, disco D/ audiencias.		

DESARROLLO DE LA AUDIENCIA

Se deja constancia que la presente audiencia se lleva a cabo bajo la modalidad de video conferencia, mediante la plataforma ZOOM.

Se procede a la lectura de la parte resolutive de la sentencia dictada con esta fecha, quedando notificados en este acto los intervinientes de conformidad al artículo 346 del Código Procesal Penal.

Se hace presente que se remitirá por correo electrónico a los intervinientes titulares copia del texto de la sentencia íntegra, sin perjuicio que puedan solicitar copia física de la misma en Atención de Público o bien obtener copia digital desde la oficina judicial virtual.

Remítase copia de la sentencia al CDP respectivo para que sea entregada al sentenciado copia de la misma.

Dirigió la audiencia don SERGIO VILLA ROMERO, Juez Titular de este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama.-

M. PÚBLICO CON MARCO ANTONIO VEGA GONZALEZ.

DELITO: HOMICIDIO SIMPLE.

RIT N°: 57-2020

RUC N°: 1900207440-3

Calama, trece de agosto de dos mil veintiuno.

VISTO, OÍDO Y CONSIDERANDO.

PRIMERO: Individualización del Tribunal e intervinientes. Que ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Calama, constituido por los Magistrados, doña Luisa Antipán Meliqueo, a cargo de la Presidencia de la audiencia, don Juan Ramírez Núñez, en calidad de tercero y don Sergio Villa Romero como redactor, los días 03, 04, 06 y 09 de agosto de 2021, se llevó a efecto juicio oral en causa seguida contra **MARCO ANTONIO VEGA GONZALEZ**, cédula de identidad número 12.121.545-4, chileno, 49 años, nacido en Concepción el 13 de septiembre de 1972, soltero, sin oficio actual, cuidador de autos, domiciliado en calle Los Nogales N°2513, Villa Los Pimientos, Calama; representado por el Defensor Penal Público, **Pablo Verdejo Pimentel**, con domicilio y forma de notificación que consta ante este tribunal. Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal, **Eduardo Peña Martínez**, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación. Que el Ministerio Público al deducir acusación en contra del imputado, la fundó en lo siguiente:

Hechos: "Con fecha 24 de febrero de 2019, en horas de la madrugada, la víctima Esteban Ruíz Ruíz estaba junto a un tercero cuidando vehículos en Avenida Granaderos de esta ciudad de Calama, a la altura del N°3051 llegando al lugar el imputado MARCO ANTONIO VEGA GONZALEZ, quien increpó al tercero, acompañante de la víctima, por el hecho de estar cuidando autos en ese lugar, para luego dirigirse hacia donde estaba la víctima, en las afueras de un gimnasio cercano al lugar. El imputado discutió con la víctima y, agrediéndola con un cuchillo, le causó una herida cortopunzante torácica complicada, en la zona lateral derecha, la que afectó zonas vitales de su cuerpo, tales como hígado, vena cava interior y riñón izquierdo. Una vez cometido el hecho, el imputado huyó del

lugar dejando en el mismo el arma usada para cometer el delito, siendo la víctima asistida por el terceros y trasladada al hospital de Calama en donde falleció a las 7:25 horas aproximadamente a consecuencia de la lesión provocada por el imputado"

Calificación Jurídica, grado de desarrollo y participación:

"Que, a juicio de la Fiscalía, los hechos anteriormente descritos son constitutivos de **HOMICIDIO SIMPLE** ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal", ilícito que se encuentra en grado de desarrollo de consumado, atribuyéndole participación en calidad de autor.

Circunstancias Modificadorias de Responsabilidad Penal:

a juicio del Ministerio Público, no concurren circunstancias modificadorias de responsabilidad penal.

Pena Solicitada: "El Ministerio Público solicita que se aplique al acusado la pena de **QUINCE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MEDIO**, más las penas accesorias legales, comiso del cuchillo incautado, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal".

TERCERO: Alegatos de inicio. El Ministerio Público indica que, entiende que uno de los valores que inspira el ordenamiento jurídico y también la estructura como sociedad es el reconocimiento del valor absoluto de la persona humana y en ese sentido, evidentemente que el ordenamiento jurídico establece como un derecho primigenio y principal el derecho a la vida, toda vez que ese es el derecho humano fundamental que ninguno de los otros tiene sentido ni puede existir. En ese sentido, estima que cualquier muerte violenta afecta a la sociedad entera, no solamente la persona que la sufre. En el caso particular de hoy, es un homicidio que acontece en una situación particular entre dos personas que cuidan vehículos en la ciudad de Calama, en un lugar relativamente céntrico donde hay lugares nocturnos. Esto acontece en la madrugada y efectivamente lo que acontece es que el imputado va a agredir a un tercero con un cuchillo de modo tal que este va a tener una muerte casi inmediata llegando al hospital. De un solo golpe que en definitiva va a afectar diversas partes del cuerpo de la víctima, el hígado, el estómago y otras partes que son todas vitales, de modo tal que se produce la muerte en cosa de

minutos, alcanzando a entrar a un pabellón, pero no pudiendo los médicos realizar ninguna gestión que pueda salvar la vida. En consecuencia estos hechos, a juicio de la Fiscalía constituyen un homicidio simple, es un delito de la mayor gravedad por el bien jurídico que afecta y en consecuencia solicita que se condene al imputado por ese delito a las penas que se han pedido en el auto de apertura de juicio oral, sin perjuicio de lo que se pueda acreditar durante el transcurso del juicio.

La Defensa por su parte, indica que lo primero que tiene que aclarar es que el día 24 de febrero de 2019 era Marco quien estaba cuidando autos en el lugar, como todos los días, fuera del "pollo andino" y del "señor de la noche" y "gimnasio Lebrón" y este día fue cuando llega el afectado, don Esteban Ruíz en compañía de otro joven, que es Jonathan, y Esteban bajo los efectos de la droga, intenta quitarle el dinero que había recaudado Marcos ese día en la noche, Marcos se niega y es Esteban quien saca un cuchillo, lo ataca en esta dinámica, Marcos se lo quita, se lo entierra una única vez, lo tira al piso y se va del lugar. Él no sabía que Esteban había muerto, se entera los días siguientes cuando llega carabineros a efectuarle un control de identidad, ahí le comentan que el joven falleció y ante esta lamentablemente noticia él de inmediato decide entregarse, declarar ante el Ministerio Público sin la compañía de defensor, entregar las ropas que tenía el día de los hechos y relatar los hechos, tal como los va a contar el día de hoy. Con el mérito de la prueba que rinda el fiscal, más la prueba que rendirán ellos, especialmente la pericial, van a demostrar que al menos, respecto de Marcos concurre una legítima defensa incompleta, cree que puede ser completa o a lo mejor existen atenuantes en su favor, considerando que desde el primer minuto de la investigación, él colaboró, lo cual se va a corroborar el día de hoy renunciando a su derecho a guardar silencio, contestando todas las preguntas que le quieran los intervinientes, mayores alegaciones las reserva para el alegato de clausura.

CUARTO: Declaración del acusado. Que conforme lo dispone el inciso tercero del artículo 326 del Código Procesal Penal, advertido el acusado sobre su derecho a guardar silencio, decidió renunciar al mismo y declarar en juicio, manifestando al respecto: va a declarar lo que pasó el 24 de febrero en calle Granaderos, sector del pollo andino y el gimnasio. Se encontraba como a las

dos de la mañana cuidando vehículo, trabaja allí hace como dos años, estaba con Jonathan cuidando vehículo y llega este muchacho, llega medio drogado, le pide plata, él siempre le pasaba mil pesos, dos mil pesos, ese día lo insultó, le dijo que le pasará la plata, le dijo que no que no se la pasaría que era la plata que había ganado en ese momento, el muchacho estaba drogado, no le pasó plata, saca un cuchillo, se asustó en ese momento y cuando saca el cuchillo le tira un corte por ahí por la guata, le pega una puñalada, él lo agarra de la mano y le quita el cuchillo, en ese momento el muchacho se le tiró encima, le quitó el cuchillo para defenderse, en ningún momento quiso hacerle daño al muchacho, lo que pasó fue circunstancia del momento, ya que él botó el cuchillo y se fue. Después, como una hora, se encontró con el Jonathan y le preguntó por el muchacho, le dijo que se había ido al hospital, ahí él se va a la casa en ese momento. Al otro día llegó carabineros, le consultaron, el declaró que había estado en esa riña, declaró al fiscal, se entregó y eso pasó, no puede agregar nada más. Después carabineros le pidió la ropa, la entregó, fueron al ruco donde estaba viviendo, se la entregó en las manos a carabineros.

Al **fiscal** le señala que esto ocurre en calle Granaderos cerca del gimnasio que está al lado del pollo Andino, no se acuerda muy bien el nombre del gimnasio, parece que es "leblón", siempre ha trabajado ahí, cuidando autos, el muchacho también iba para allá. Esto ocurre el 24 de febrero de 2019 a las dos y media de la mañana, llevaba como dos años y tantos trabajando ahí, cuidaba toda la noche porque pollo andino era 24/7. Se le acerca un muchacho, el "tatán chico", no le conocía el nombre, lo supo hace poco, tenía como 24 años, era un niño nomas, para él era un niño. Cuidaba vehículos con Jonathan, después llega este joven. El niño estaba drogado, por su cara, estaba mal el muchacho. Llega por el lado norte de Granaderos, lo primero que hace es sentarse en el medio de los autos, estaba drogándose ahí, se sienta y luego se paró cuando lo llama para quitarle la plata, para pedirle plata, lo fue a encarar para allá, le pide mil pesos para una petaca, le dijo que no, porque no tenía plata en ese momento, después le quiere quitar la plata, le dijo viejo tal por cual pásame toda la plata, le dijo no adonde no pasa nada, ahí saca un cuchillo y le tira un corte como a la distancia del estómago. El cuchillo no recuerda como era, estaba oscuro, no se fijó en el porte, era más o menos grande, no había visto antes el cuchillo, era primera vez

que lo veía. Al joven no lo había visto con cuchillo, no era amigo de él, solo lo ubicaba, lo veía siempre dando vueltas por ahí, pero no sabía dónde vivía. Él se defiende, le quitó el cuchillo de las manos, le abrió las manos y se lo quitó, el muchacho estaba vuelto loco, trató de decirle que no pasaba nada, le quita el cuchillo y se hace para atrás, se sintió con medio, si hubiera querido hacerle daño, le pega en otra parte, se le abalanzó encima, le dio miedo, ahí lo lastimó, pero no era su intención, él ha cometido errores en su vida, lo reconoce, pero no tiene el derecho de quitarle la vida a esa persona, fue circunstancia del momento. Cuando le pega la cuchillada, bota el cuchillo, no se dio cuenta que le había enterrado el cuchillo, lo botó porque se asustó porque pensó que se la iba a quitar por eso la tiro debajo de un auto, el muchacho no se cayó, solo se tocó el estómago y se quedó parado, ahí él se fue caminando a su casa para el lado norte de Granaderos. Recuerda que declaró en la Fiscalía, no recuerda lo que dijo allí respecto a que se había abalanzado sobre él una vez que le quitó el cuchillo.

Se realiza ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para **refrescar memoria** respecto de la declaración del 25 de febrero, reconociendo su firma y nombre en el documento, manifestando que declaró en esa oportunidad "me tiró un puntazo a la altura de la guata y yo me hice hacia atrás, esquivándolo le tome la mano y le quité el cuchillo y ahí en mi desesperación y miedo reaccionó tirándole una puntada", eso dice en el documento. En ese momento estaban cerca, él como que se le iba a tirar encima, estaban a una distancia de menos de un metro, era como que se le iba a tirar, por eso reaccionó no se le tiró dispuesto a agarrarlo, él se le tiró así como para quitarle el cuchillo, y fue donde él reaccionó, pero la víctima no se le abalanzó fuerte, es por la distancia que había entre los dos, es como que se le iba a tirar encima pero no se le tiró con fuerza encima, fue ahí reaccionó, pensó que le iba a pegar con otra cosa o no sabe.

Después de eso se fue donde estaba viviendo, se fue a un ruco, estaba en situación calle en ese momento, el ruco está en Granaderos a un costado del Tottus. Después de eso se cambia ropa y sale a preguntar por el muchacho, vuelve a preguntar porque estaba preocupado por el muchacho, volvió como una hora después, como a las tres y media de la mañana, iba para el lugar, pero se encontró con Jonathan en el camino y le dice que parece que

llevaron al hospital al muchacho, ahí se devolvió, al otro día llegó carabineros y le dijeron que el muchacho había muerto, ahí dijo que había sido él el de la riña, después declaró ante el fiscal, pero en ningún momento quiso hacerle daño al muchacho. El "tatán chico" era como de 24 años, se drogaba, no conocía el cuchillo porque no lo conocía tanto. Jonathan es un amigo que vivía con él en el mismo sitio, vivía un ruco más arriba, cada uno tenía su espacio, vivían los dos en ese lugar. Carabineros llegó a los dos días como a las cinco de la tarde, eran de civil, llegaron tres carabineros. Llegaron donde estaban y le preguntaron que estaban haciendo, les pidió carnet, luego le dijeron que tenía que acompañarlo, en la comisaria le dicen que el muchacho había fallecido, nunca pensó quitarle la vida a una persona, ese día en la mañana no se levantó pensando en quitar la vida de una persona, es una persona adulta y hacerle daño a un muchacho, pero también debe ponerse en su lugar, podría haber sido él quien murió, habría sido otra historia, él se defendió nomás. Ese día quedó en shock, les dijo que había sido él el de la riña y la pelea, en ningún momento negó nada, desde el primer momento viene diciendo la verdad, les dice al tiro que fue él, que fue en legítima defensa, cuando le dijeron lo que había pasado con el muchacho quedó mal, súper mal, le pidió a carabineros que quería declarar ante el fiscal para aclarar los hechos, nunca ha negado nada, pero fue en defensa propia, se sintió amenazado por el muchacho, pero por miedo se defendió, porque si hubiera sido una persona mala le pega más, pero le pegó una sola estocada, fue para defenderse. Llamaron al fiscal, ahí le dijeron que declarara ante el fiscal, lo llevaron a la fiscalía, declaró lo mismo de ahora. Cuando declaró en fiscalía no usaba la misma ropa del día de los hechos, a carabineros le dijo que entregaría la ropa, la fueron a buscar, se las entregó dentro de una bolsa, no sabe qué pasó con ella si hicieron algún peritaje o no, la entregó después de hablar con el fiscal, no lo recuerda bien en realidad si fue antes o después, han pasado tres años ya, mucho tiempo, no recuerda muy bien, era un pantalón negro, polerón verde y unas zapatillas plomas, las entrega voluntariamente, carabineros le dijo que la necesitan para hacerle peritaje, el mismo los acompañó a buscarla, la tenía donde estaba viviendo, encima de la cama, no la había lavado estaba tal cual, no la lavó porque no sabía que lo había matado, no tenía ninguna mancha de sangre tampoco.

Se lleva a cabo la **exhibición de objetos**, contenidos en el punto cuatro del auto de apertura, letra c), señalando el imputado lo siguiente: **fotografía N°1**, casaca verde, era de él, la tenía puesta al momento de los hechos, **fotografía N°2**, pantalón que tenía puesto al momento de los hechos. Esa ropa es la que entregó voluntariamente a la policía, la tenía puesta al momento de los hechos, se la cambió al otro día por la mañana, la dejó a la orilla de la cama. El Jhony no estaba al momento en que pasaron los hechos, estaba cerca del pollo andino, no presencié los hechos, dice que escuchó una discusión nomás pero que no vio nada, sabe eso por la declaración que el dio, vio la carpeta investigativa. El Jhony lo trata con un apodo, "ojos verdes", tiene los ojos verdes.

A la **defensa** le indica que trabajaba en Granaderos desde hace dos años, se dedicaba a cuidar autos, estaba casi siempre en la noche, en el día iba como a la hora de almuerzo, pero iba más en la noche, daban más monedas, pagaban mejor, llevaba tiempo en ese sector. Ese día, primero estaba solo, llegó a las ocho de la tarde a trabajar y Jhony llegó como dos horas después a ayudarlo, lo había invitado temprano, pero tenía otras cosas que hacer, se fue el primero, Jhony era su vecino, vivían en el mismo sitio. "Tatán chico" llega solo, estaba drogado, por su manera de caminar, de hablar, se le notaba, él no ha sido una linda oveja, igual se ha drogado, por eso sabe cuándo una persona anda drogada o lucida, por la forma en que venía, sabía que estaba mal. El cuchillo lo tenía él se lo sacó de su cintura, de su estómago. Él atacó una pura vez a la víctima, estaba asustado, si no lo había atacado a él, tiene que valorar su vida, si se siente amenazado, tiene que defenderse. Una vez que le da la estocada, botó el cuchillo debajo de un auto que estaba ubicado donde hay unas bodegas al lado del gimnasio, entre el señor de la noche y el gimnasio, entre medio de esos dos locales botó el cuchillo, parece que venden materiales industriales ahí. Después de eso se fue caminando hacia el norte, donde vivía él, al lado del Tottus, entre Prat con Granaderos, frente de la copec, hay un colegio por ahí, le Liceo Alessandri, están los bomberos por avenida Prat. Ahí vivían dos personas, él y Jonathan. Este último, cuando le pregunta por el muchacho, le dicen que parece que se lo habían llevado al hospital, se lo encontró en el camino. Carabineros llega como a las cinco o cinco y media de la tarde, estaba en el ruco, primero llegaron consultando, pidieron carnet de identidad,

ahí le dicen que lo tienen que acompañar a la comisaria, lo llevan a una pieza y le dicen que el muchacho murió, ahí quedó mal, en shock, reconoció lo que había pasado, le dijo que había sido un riña, que él había sido, lo confesó. Carabineros le dicen que si quería declarar, él les dice que sí, pero ante el fiscal, estaba sin abogado, solo en presencia de carabineros y el fiscal, cuando entregó las ropas también estaba solo. Agrega que Jonathan dice que no vio nada, porque no estaba ahí en ese momento, estaba mucho más allá, en la esquina de pollo andino.

Al **Tribunal**, frente a la pregunta aclaratoria de ¿por qué botó el cuchillo en el lugar cerca de donde estaba la víctima, si sentía temor que lo atacara?, le indica que botó el cuchillo cerca de donde estaba la víctima, no al lado de él, porque no era suyo el cuchillo, si hubiera sido de él, lo habría hecho desaparecer, lo dejó como a unos tres metros de él.

Consultado acerca de ¿por qué se cambia de ropa cuando se va al ruco?, indica que no se cambia de ropa altiro, se la cambia al otro día. Sostiene que no sabe si le pegó o no, trató de sacárselo de encima, estaba asustado, por eso se va, estaba nervioso, le pegó y ve que se queda parado y se cruza de mano, es lo único que ve, no ve sangre ni nada, caminó, botó el cuchillo y se va hacia el norte de Calama, a su casa, se fue altiro, se demoró unos diez minutos en llegar a su casa. Luego intentó volver al lugar de los hechos, había transcurrido como una hora, no alcanzó a llegar porque se encontró con Jonathan, le pregunta por el muchacho y le dice que parece que se lo habían llevado al hospital, ahí se devolvió a su casa, en ese momento tenía puesta la misma ropa, ahí volvió a su ruco altiro, se demoró como dos minutos, se devolvió desde el INACAP. La ropa se la cambia en la mañana, como a las nueve de la mañana, se sacó la ropa para dormir y en la mañana se cambia de ropa. Se durmió como a las dos horas después, estaba preocupado.

QUINTO: convenciones probatorias. Que los intervinientes, según da cuenta el auto de apertura, no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Medios probatorios del Ministerio Público. Que con el objeto de establecer la concurrencia de los elementos del tipo penal por el cual se acusó al imputado y su participación en el mismo y con ello desvirtuar la presunción de inocencia que lo

ampara, el órgano persecutor se valió de los siguientes medios de prueba:

I.- Testimonial:

1.- Carlos Alberto Espinoza Monsálvez, cédula de identidad número 19.354.750-8, chileno, 25 años de edad, nacido en Arica el 31 de mayo de 1996, soltero, cabo segundo de carabineros de la Primera Comisaría de Calama, domiciliado en Avenida Granaderos N°2490, Calama, quien legalmente juramentado, expone en relación a los hechos, lo siguiente: se encontraba de servicio de guardia en el hospital Carlos Cisternas el 24 de febrero de 2019. Al ingresar al servicio, el cabo Castro Jofré, quien se encontraba saliente le manifestó que el mismo día en la madrugada a las 04:50 horas aproximadamente había ingresado una persona de sexo masculino, que mantenía herida corto punzante en el área del tórax, la cual había sido trasladado por personal de SAMU de Avenida Granaderos con Maipú. A las 06:00 aproximadamente ingresa a pabellón y las 07:25 horas fallece, lo que constata el doctor Barrientos. La persona fallecida era Esteban Ruíz Ruiz. El procedimiento se lo entregan cuando ingresa a la guardia, eso fue a las ocho de la mañana. Estaba casi todo listo el procedimiento, el cabo Castro Jofré había tomado contacto con el señor fiscal, él hizo la denuncia en el libro y recopiló algunos antecedentes.

La **defensa** y el **tribunal** no realizan preguntas.

2.- Luis Alberto Salinas Carreño, cédula de identidad número 10.975.109-k, chileno, 51 años de edad, nacido en Talagante el 18 de octubre de 1970, casado, Suboficial Mayor de Carabineros de la Primera Comisaría de Calama, con domicilio en Avenida Granaderos N°2490, Calama; quien legalmente juramentado sostiene que viene a declarar por un homicidio que ocurrió en Avenida Granaderos frente al terminar de tur bus, en esa época se desempeñaba como jefe subrogante de la SIP. Por una instrucción del fiscal a eso de las siete y media se concurre al lugar, el sitio del suceso estaba alterado, se encuentra en las inmediaciones un arma corto punzante la que fue levantada en el momento, esto ocurrió el día 24 de febrero de 2019, concurren como a las 7:20 aproximadamente, la patrulla estaba compuesta por el cabo González y Terán Soto y esto ocurre en el frontis de un gimnasio que hay ahí, es el gimnasio "leblón" al lado del "como pollo" parece. Como a las cuatro de la mañana habría ocurrido en ese sector una riña, producto de lo cual

fue trasladada una persona lesionada al servicio de urgencia, posteriormente como a las siete y media esta persona habría fallecido por eso el fiscal instruye que la patrulla SIP concurriera al lugar a verificar el sitio del suceso. Esto fue un día domingo, en la madrugada, era un sector que durante la noche había una gran cantidad de vehículos por los locales nocturnos presentes en el sector, hay cuidadores de vehículos y tránsito de personas, pero al momento de ir el personal, no había nadie, no hay autos, no vehículos, no hay nada, al realizar la inspección ocular encontraron un arma blanca botada en el piso que tenía manchas rojizas de aspecto sanguinolento, la que fue levantada. Cerca del gimnasio donde hay una solera o block de cemento también había manchas de aspecto sanguinolento. No se trabajó en el sitio del suceso en ese momento porque desde la hora que ocurrieron los hechos hasta que ellos concurrieron el sitio del suceso no fue aislado. Posteriormente se continuaron con las diligencias durante el día entrevistando a diferentes cuidadores de vehículos habituales para consultares quienes concurrían habitualmente en horas de la noche al sector, en una de esas entrevista se nombró a un tal "ojos verdes", se continuo con las entrevistas para determinar donde se podía encontrar a esta persona, el mismo día 24 en horas de la noche se concurrió al lugar, no se encontró a nadie cuidando vehículos. Al otro día, lunes, se continuaron con las diligencias, se pudo comprobar que los cuidadores de vehículos habituales vivían en un ruco al lado del Tottus de Prat con Granaderos, se concurrió al lugar, se verificaron los rucos y desde ese lugar, durante la tarde del 25 se procedió a realizar un control de identidad a dos sujetos, quienes no portaban cédula de identidad ni documentos que acreditaran sus nombres, uno señaló llamarse Jonathan Aravena Araya, y el otro, Marco Vega González, dijo que le decían el "ojos verdes". Fueron trasladados a la unidad para la verificación de la identidad, en la unidad se entrevista con el señor Jonathan, se le dice el objetivo del control de identidad, se les dice que era por el homicidio de Esteban Ruíz Ruíz que había ocurrido en la madrugada del domingo 24 que había sido lesionado por un arma blanca, se le comunicó que había fallecido y que se estaba tratando de establecer quien había sido el autor. En ese momento él manifiesta que va a declarar, que es un cuidador habitual del sector, en su declaración señala que en la madrugada del día 24 andaba con el fallecido, con el Esteban, llegaron al sector a cuidar autos, no sabe exactamente la

hora en que llegó, llegaron juntos, en el lugar siempre manifestó que estaba el ojos verdes cuidando autos en el sector de "pollo andino", le fue a solicitar que si podía cuidar autos, el ojos verdes se enojó con él, lo trató de mala forma porque él iba todos los días a cuidar autos y ellos solo a veces y después de un rato de haberlo escuchado no lo pescó más y comenzó a ingresar autos. Manifestó que el Esteban estaba sentado en una bloqueta fuera del gimnasio y que el ojo verdes se dirigió hacia donde estaba el esteban y escucho que estaban discutiendo, luego de diez minutos se percató que el ojos verdes tomó su mochila y se fue por avenida Granaderos hacia el norte, fue donde estaban el Esteban, este estaba de pie y se levantó su ropa y vio una herida en el pecho, costado derecho, que le salía mucha sangre, el Esteban se saca la ropa, queda a torso desnudo, lo ayuda a sentarse y a presionar la herida porque le salía mucha sangre, en ese momento pasa una persona conocida de él y le señala que pidiera auxilio a la ambulancia o a carabineros, después de un rato llega la ambulancia y carabineros al lugar y se lo llevan al servicio de urgencia, el joven todavía estaba vivo. Luego se entrevistan con don Marco vega, se le dio a conocer el motivo del control de identidad en el cual él era sindicado como autor del hecho y este señaló que efectivamente quería entregarse, quería aportar los antecedentes, pero ante el fiscal. Entonces se tomó contacto con él y este dio la instrucción de que fuera trasladado a la fiscalía, allí el fiscal se entrevistó con don Marco Vega, le dio a conocer sus derechos, le informó que no estaba obligado a declarar, que tenía derecho a estar con su abogado defensor y éste señaló que tenía conocimiento, que desistía de ese derecho y que quería declarar para aclarar la situación. Don marcos le declara al fiscal que efectivamente se encontraba cuidando autos en el sector del "señor de la noche", en ese momento llega un joven que él conoce como el "tatán chico", comienzan a conversar y el joven le pide que el entregue todo el dinero, ahí le dice que no, que es su plata, entonces el joven saca un cuchillo desde su guata de unos 30 centímetros aproximadamente, con eso lo amenaza y le tira un corte, él lo esquiva, le toma el brazo y le quita el cuchillo y al sentir temor, le tira un puntazo, no recuerda en que parte, en el estómago y después se retira, bota el cuchillo y lo tira debajo de un auto del sector, toma su mochila y se va caminando tranquilamente ya que no sabe si la herida fue chica o profunda,

solamente pensó que estaba lesionado, se enteró de la muerte cuando carabineros lo entrevistó.

Al **fiscal** le señala que Jonathan dijo que alcanzó a escuchar que tenían un problema de plata, que el "ojos verdes" le tenía pica al Esteban. No dio otro dato que recuerde, solo que el "ojos verdes" le tenía pica al Esteban y que tenían problemas de plata. Cuando llega Jonathan con el Esteban, Marco increpa a Jonathan porque ellos están acostumbrados a ir cuando quieran a cuidar autos, mientras que él iba todos los días, esa era la molestia que tenía, por lo que entiende él, solo iban cuando había más autos y él iba todos los días. Jonathan escucha cuando discuten, alcanzó a escuchar algo, que era por un problema de plata anterior, y además dijo, que el "ojos verdes" le tenía pica por situaciones anteriores de plata. Jonathan no vio la agresión, dijo que el "ojos verdes" fue donde el Esteban, los escucho discutir, luego toma su mochila y se va rápidamente, luego él va donde el Esteban, este estaba de pie y le muestra el torso y le vio la herida que tenía.

Al señor Vega se le detiene después de prestar declaración en la fiscalía, una vez que el fiscal informa al juez y le solicita la orden de detención, luego que el juez autoriza la orden, en las mismas dependencias de la Fiscalía se procede a la detención, luego de eso, el fiscal solicita que se acompañe al detenido al ruco con la finalidad de que él haga entrega de las prendas que vestía ese día, era una chaqueta color verde con capucha y un jean de color negro, fue acompañado al ruco y él hace entrega de las vestimentas, fue una entrega voluntaria, es más, señaló en la declaración que autorizaba para ir a retirarlas, pero el fiscal dispuso que se acompañara para la entrega. La chaqueta mantenía manchas rojizas de aspecto sanguinolento, le parece que era en su manga derecha. Las prendas fueron levantadas mediante de cadena de custodia, fueron remitidas para el peritaje para ver si correspondía a sangre y si esta pertenecía a la víctima, conforme la instrucción del fiscal. El cuchillo también fue levantado mediante cadena de custodia y remitido para el peritaje correspondiente.

Entre marco Vega y Jonathan no tenían relación, no eran amigos ni nada por el estilo, solo vivían en el mismo sector y tenían rucos ahí y ambos iban a cuidar autos en el mismo lugar. Jonathan se refería a Marco como el "ojos verdes", se le hizo un

reconocimiento fotográfico y en éste identificó como al "ojos verdes" a Marco Antonio Vega González.

Conforme a lo que dice Jonathan, la víctima lo acompañaba a él a cuidar autos, no todo los días, pero iba al lugar habitualmente.

Se realiza **ejercicio de reconocimiento**, ante lo cual manifiesta que como la persona que fue el día de la detención, no está igual como ahora, por las características que tiene, por las características de la época, se encuentra como **usuario N°4**.

Se lleva a cabo a cabo **exhibición fotográfica**, diligencia que se realiza sin oposición de la defensa, indicando el testigo lo siguiente: **fotografía N°1**, se puede apreciar, por lo que sabe del sitio del suceso, ese sector con vidrio es el gimnasio "lebrón", después viene dos locales y posteriormente el local del "señor de la noche". Al costado derecho el local "pollo andino" que fue donde ocurrió el suceso propiamente tal. La presencia de vehículos se da por el "señor de la noche" y el pollo andino que funcionaba hasta tarde; **fotografía N°2**, es el frontis del gimnasio donde conforme a lo que dijo Jonathan habría estado sentado la víctima; **fotografía N°3**, cartel del gimnasio "lebrón"; **fotografía N°4**, se refiere al bloque donde estaba sentado el Esteban, por ahí se ven unas manchas más oscuras que corresponderían a las manchas rojizas de aspecto sanguinolento que habían en el lugar, la bloqueta está frente al gimnasio "lebrón"; **fotografía N°5**, la misma bloqueta o bloque de una solera vista de otro ángulo y también se aprecias las manchas más oscuras; **fotografía N°6**, a esas manchas se refería, de color rojiza de aspecto sanguinolento que se encontraban en el lugar, no se recogieron pruebas por el tiempo transcurrido; **fotografía N°7**, vista desde donde estaba el gimnasio "lebrón" hacia el norte, lo negro que se ve en el fondo corresponde a un cerco de arbolitos que después viene "el señor de la noche", es una explanada donde estacionan durante la noche diferentes vehículos que concurren al lugar; **fotografía N°8**, no se ve muy nítidamente, pero es la misma explanada, pero no se ve muy bien; **fotografía N°9**, se ve borrosa, pero igual se está apuntando a la misma explanada, lo que ve son manchas más cercas de un fierro, pero por lo que él sabe, porque no se ve en la foto, esa mancha que está ahí desde el fierro blanco al costado izquierdo un poquito más al norte, correspondería al arma blanca que estaba en el lugar. luego agrega que del poste un poco más hacia el norte,

al costado izquierdo hay una pequeña mancha, esa corresponde al arma; **fotografía N°10**, el arma blanca encontrada en el lugar, por lo que se aprecia ahí, tiene unas manchas en su hoja de color rojiza de aspecto sanguinolento, se encontró en la mañana cuando no había ningún auto; **fotografía N°11**, es la misma arma que está siendo rotulada y fotografiada en el lugar, estaba cerca de dos locales al lado del gimnasio, del lugar donde habría ocurrido la agresión estaba a unos diez o quince metros o más, estaba un local entre medio, entre el gimnasio hay un local, después otro local, donde está el tercer local, ahí estaba el cuchillo: **fotografía N°12**, ese es el local que está al costado del "señor de la noche", en el estacionamiento frente a este local estaba el cuchillo; **fotografía N°13**, ahí no se nota mucho, pero en realidad lo que se quiere indicar es la dirección del lugar, no se acuerda eso si la que corresponde; **fotografía N°14**, el arma que fue encontrada en el lugar; **fotografía N°15**, la misma arma; **fotografía N°16**, la misma arma vista de otro ángulo, se le aprecia en la hoja que tiene manchas oscuras rojizas aspecto sanguinolento; **fotografía N°17**, el arma donde se está rotulando como E1; **fotografía N°18**, ahí el funcionario está haciendo levantamiento del arma que está como E1, la está mostrando; **fotografía N°19**, se está embalando el arma en un sobre de papel para que se conserve la evidencia orgánica; **fotografía N°20**, muestra el rotulado E1 y el embalaje que también está rotulado como E-1.

Se lleva a cabo la **exhibición material** N°1 y 2, diligencia que se realiza sin oposición de la defensa, señalando el testigo lo siguiente: **fotografía N°1**, chaqueta de color verde con capucha que fue entregada por don Marco, la entrega en el ruco donde vivía en calle Prat con Granaderos a un costado del ruco; jeans de mezclilla tradicional, también él lo entrega y señala que vestía en ese momento; **fotografía N°2**, Cuchillo que fue levantado en el lugar que tiene manchas rojizas de aspecto sanguinolento en su hoja.

El ruco era un lugar donde habitan personas en situación de calle, en sitios eriazos donde arman como una pequeña dependencia donde ellos duermen, viven y guardan sus pertenencias, arman eso de material ligero, como nylon, tela, plásticos, madera; ello para protegerse del frío.

A la **defensa** le indica que actualmente se desempeña como suboficial de órdenes. Llegan como unidad especializada a las

siete y media al sitio del suceso, en el mismo no había resguardo policial, ese día no se realizó la protección porque como había sido una riña, en el momento era solo lesión, no se había instruido la concurrencia, en el momento, de personal de la SIP. En el parte, le parece que la detención es por orden judicial, no por homicidio en riña. Detienen a Marco Vega el día 25, él estaba presente en la declaración que el prestó, posteriormente el fiscal recibió vía correo la orden del juez que decretaba la orden de arresto, en el mismo lugar se procede a la detención en dependencias de la fiscalía. En el parte policial figura su nombre, fue redactado por él el parte aprehensor. En el parte de la detención aparece un código del delito, eso lo ingresa personal del servicio de guardia, él no digita el parte propiamente tal, él solo entrega la declaración del funcionario aprehensor donde está todo lo que se realizó, le pone el delito, fue detenido por una orden judicial entregada por el juez de turno vía correo electrónico al fiscal por las diligencias realizadas hasta ese momento. En el parte policial del 25 de febrero no recuerda si estaba estipulado como homicidio en riña o pelea, porque él no digitó el parte. Al momento de llegar personal al lugar, la víctima ya había fallecido por eso el fiscal dispuso que concurrieran al lugar a verificar si había algún elemento de interés para la investigación por lo cual la patrulla que estaba de servicio concurre al lugar y en ese sector, en la explanada encontró un cuchillo, era un arma blanca que tenía en su hoja manchas rojizas de aspecto sanguinolento, el que fue encontrado a unos 10 ó 15 metros del lugar donde habría ocurrido el hecho. En la patrulla que fue a esa hora, estaba el cabo Terán y el cabo González, ellos le informan de los hechos que encontraron en el lugar, le mostraron las fotos, que encontraron el arma y que fue levantada. González ya no pertenece a la institución, fue desvinculado de la institución, pero no sabe por qué. Terán se encuentra con licencia médica desde hace un mes aproximadamente. Él sería el único que está disponible para declarar en el contexto que él le señaló. Se enteran que el "ojos verdes" habría cometido la agresión por las entrevistas a los cuidadores de vehículos, pero no se dejó registro de quien fue entrevistado, él no lo hizo, la patrulla del cabo Terán y el cabo González fueron quienes entrevistaron a los cuidadores del sector, no le informan a él a quienes entrevistaron y les señaló que el lugar cuidaba vehículos el "ojos verdes", en base a ellos llegan al ruco del "ojos

verdes", llegan allí el día 25, fue a como a las siete veinte de la tarde aproximadamente, le piden documentos, como no tienen nada, los llevan a la unidad para el control, allí verifican la identidad, además señala que le dicen el "ojos verdes". Al momento en que lo llevan a realizar el control de identidad, no había orden de detención. Cuando están con ellos en la unidad le comentan que había fallecido la víctima, pero no recuerda cuál de todos los funcionarios lo dice, en ese momento, Marco Vega se sorprendió porque dijo que pensaba que solo estaba lesionado. Señala que él había sido, que se quiere entregar pero que quiere declarar ante el fiscal. El fiscal señala que lo trasladen a dependencias de la fiscalía, lo trasladan hasta allí, él estuvo presente en la declaración, Marco señala que fue en defensa propia, no había ningún defensor presente, el fiscal le señaló que tenía derecho a un defensor, pero él desistió de esa asesoría. Marco señala que la ropa que el vestía aún se encontraba en el ruco, que no la había lavado que estaba llano a entregarla, por instrucción del fiscal, lo acompañan y él hace la entrega de la ropa. Se entrevistan con Jonathan, él dice que no vio la agresión, solo que escuchó la discusión por dinero. Marco le señala al fiscal que bota el cuchillo cerca del lugar, fue encontrado cerca del lugar. Jonathan dice que no vio nada, que cuando se acerca al lugar después de la agresión, Esteban estaba de pie, se levanta la polera y le muestra la herida, era una sola herida.

El **tribunal** no realiza preguntas aclaratorias.

3. Eduardo Esteban Díaz Lagos, cédula de identidad N°16.794.195-8, chileno, nacido en Temuco el 03 de noviembre de 1987, 33 años, casado, Cabo Segundo de Carabineros, con domicilio en Granaderos N°2490, Calama; quien legalmente juramentado expuso que sabe porque fue citado al juicio, por un procedimiento de homicidio, a él le correspondió realizar una toma de declaración a un testigo. El día 25 de febrero de 2019 a las veinte horas en dependencias de la SIP procedió a tomar declaración a un testigo referente al procedimiento por un homicidio ocurrido en la madrugada del día 24 del mismo año, era el testigo J.M.A.A. Según el testigo, manifestó que el día 24 de febrero de 2019 alrededor de las dos de la madrugada se encontraba frente al "pollo andino" en Avenida Granaderos, frente a tur bus, en compañía de la víctima con la finalidad de cuidar vehículos en el lugar, al llegar se

encontraron con el imputado quien hacia la misma acción, cuidar vehículos, donde el testigo comienza a hablar con él para pedirle que "permiso" si podían cuidar autos en ese lugar, donde el imputado le contestó en forma grosera que no podían estar ahí porque el cuidaba todos los días vehículos en ese lugar y ellos iban donde querían, en ese palabreo la víctima se va a otro sector, frente a un gimnasio, se va a tomar un copete como dijo él, mientras el testigo no pescó al imputado y se quedó ahí cuidando vehículos en el mismo lugar. Luego de unos diez minutos escuchó discutir al imputado y la víctima donde este tomaba un copete, luego de eso, se acercó donde la víctima e imputado observó que el imputado tomo la mochila y se fue rápidamente por Granaderos en dirección al norte, luego de eso, se acercó a la víctima y vio que este tenía una herida en el sector de las costillas en el lado derecho donde la víctima se sacó su polera quedando a torso desnudo y verificó que tenía una herida y mucha sangre, por lo que el testigo trató de presionar la herida con una polera y pidió ayuda a una persona que pasó por el lugar con la finalidad de llevar a la víctima al hospital, luego de eso, pasaron unos cinco o diez minutos, la víctima se recostó hasta que llegó personal de carabineros donde llamaron a personal de la ambulancia y se llevaron a la víctima hospital. Agrega que el testigo manifiesta que escuchó que discutían porque supuestamente la víctima le debía una plata al imputado. Entre el testigo e imputado no hay una relación formal, se conocían porque vivían en el mismo sector de los rucos en Avenida Prat con Granaderos, por eso se conocían. Luego de discutir, el imputado se retira en forma rápida por Granaderos en dirección al norte, luego no lo ve más. Según el testigo, no observó la agresión, solo escuchó la discusión y luego se acerca una vez que el imputado se va del lugar. Los hechos ocurren en avenida Granaderos 3037 frente al gimnasio "lebrón". El testigo conocía al imputado como "ojitos verdes".

A la **defensa** le indica que el testigo que entrevistó era de inicial J, este no vio nada, solo escuchó la discusión y luego vio al imputado tomar su mochila e irse por Granaderos al norte, esto coincide con el lugar donde vivía en el ruco. La víctima tenía solo una herida. El afectado o víctima estaba tomándose un copete según la versión del testigo.

Al **tribunal** le aclaró, en relación a que no se habría vuelto a encontrar con el imputado, según lo que el testigo J manifestó que después que discutieron el imputado se fue hacia Granaderos al norte y después de eso no lo vio más, no sabe si se volvieron a ver después.

4. Ida Marlene Ruiz Marín, cédula de identidad N°10.304.056-6, chilena, nacida en Calbuco el 08 de noviembre de 1964, 56 años, soltera, trabajadora independiente, con domicilio reservado; quien legalmente juramentada expuso que sabe porque la citaron al juicio, es por el asesinato de su hijo, Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, de 22 años, en esa época no tenía trabajo estable, trabajan en la feria los días sábados, domingos, lunes y miércoles, vendían ropa nueva y usada, a veces le ayudaba en la feria y otras veces solo la iba a dejar cuando tenía algún "pololo", era ayudante de maestro, cuando no tenía trabajo se quedaba con ella en la feria. Se enteró del fallecimiento porque el día sábado fueron a trabajar hasta como las doce y media, le dijo mamita vamos a la casa porque este viejo me va a pasar a pagar, se fueron a la casa y al poco rato llegó un caballero en un auto, le pasó a pagar \$140.000, ella no vio al caballero, le dio \$40.000, después de un rato salió al mall, eso fue como la una y media, dijo que volvería al tiro, se fue a comprar ropa, volvió como a las seis con ropa nueva, se cambió de ropa y sacó toda la ropa que tenía en su pieza, le pidió una bolsa porque esa ropa ya no la iba a usar, se la daría a un amigo, que ella no vio, porque estaba en el parque. A ella le pidió sencillo para el pasaje, le dio un beso por aquí y por acá, a ella le decía mi chanchita. Ella le había dicho que fueran a mejillones, porque su hijo mayor cumplía un año muerto, pero le dijo que no porque no quería recordarlo todavía, porque fue el primero que vio a su hermano muerto. Lo espero en la noche y no llegó, al otro día ella se fue a Antofagasta con su hija, lo llamó pero no le contestaba, fue al cementerio, lo llamó otra vez, pero no le contesta, llamó a la casa, le contesta su hijo menor, le dice que no había llegado, le dice que fuera a verlo a la pieza que tenía plata encima del equipo, le dijo que si la plata no estaba era porque había llegado y volvió a salir, pero la plata estaba ahí. Tomó bus al tiro porque tenía el presentimiento que algo había pasado, llegó como a las seis de la tarde, nadie se había juntado con él, le dice a su hijo que fueran a ver a su hermano, a carabineros o a la casa de algún amigo, se fue a cambiar ropa, llaman por teléfono y era el pato Ruiz, ahí le dice

que a su hijo lo habían apuñalado y estaba en el hospital, salieron al tiro, fue al hospital, le dijo una señorita que había llegado un joven en la mañana, pero no tenía documentos, la mandaron al instituto médico legal, no sabía dónde estaba, pregunto y luego, el señor que estaba ahí le pregunto el nombre de su hijo, le dijo Esteban Ignacio Ruiz, ahí le dijo que era su hijo que estaba muerto, la paso a la sala, tenía su segundo hijo muerto. Allí vio a su hijo, ese hijo cariñoso que ella tenía, que jugaban, que bajaba bailando por las escaleras, lo había perdido, se le fue toda su vida, ha sido desde ese momento todo sufrimiento, llanto, para ella y su hijo Fernando, en ese tiempo estudiaba en la universidad, venía y se sentaba en la tumba de su hermano, lo perdió. En el Servicio Médico Legal ella vio a su hijo, lo reconoció, lo vistió, tuvo que sacar fuerza para hacer todos los tramites de la sepultación, otra vez tenía otro hijo, solo pide que la persona que le quitó a su niño, pueda pagar algo en cárcel por su dolor que ha tenido, se quedó sola, ahora trabaja sola. El día que ella viajó a Mejillones era un día domingo por la mañana, el mismo día vuelve en la tarde, ella ve a su hijo por última vez, el día sábado en la tarde, entre las seis y las siete de la tarde. Dos días antes le había dicho que se fueran a Mejillones, el no quiso. El día sábado lo ve salir como a las siete de la tarde, iba con la bolsa con ropa que ya no usaba, andaba con una ropa nueva que se había comprado en el mall, usaba jean y polera, dejó su bolsa de ropa nueva en la cama, se había comprado dos o tres tenidas, el andaba con dinero, siempre tenía dinero, si no tenía plata no salía, le gustaba ir a fiestas, salir con sus amigos. El día sábado Salió con su teléfono, lo llamaba y no le contestaba, ella le dijo que lo llamaría que le contestara, esa noche no llegó, no se preocupó tanto, porque cuando se le hacía tarde se quedaba en la casa de sus amigos, eso lo hacía siempre, pero al otro día a las siete u ocho de la mañana ya estaba en la casa, pero ese día no llegó. Su hijo consumía alcohol y droga, pero no siempre, fumaba marihuana, lo hacía cuando andaba de fiestas o salía con sus amigos, ella le sentía el olor en las ropas, muchas veces habló con él, era difícil porque no le respondía nada, solo la escuchaba. Trabajaba con ella en la feria, el compraba lotes de cosas apartes, ella hacía cortinas y todo eso, por lo tanto, él tenía su propio dinero, siempre les iba bien, en lo que ella hace siempre le ha ido bien, trabajaban en la feria de las pulgas, el ultimo día que fueron fue el día sábado,

ese fue el último día que fueron a trabajar los dos. No recuperó el teléfono y tampoco la ropa, fue al hospital para recuperar la ropa, nadie supo nada, nadie sabía nada de lo que pasó con la ropa, fue allá donde encontró a su hijo, le dice el caballero que se lo entregaron así, no le entregaron ropa.

A la **defensa** le indica que su hijo tenía antecedentes penales, había estado en la cárcel. No sabe si su hijo fumaba pasta base. No sabe si su hijo tenía condena por porte de arma blanca en la calle.

El tribunal no realiza pregunta.

5. Raúl Alexis Beltrán Rebolledo, cédula de identidad N°17.246.542-0, chileno, nacido en Lebu el 22 de marzo de 1989, 32 años, casado, Cabo Primero de Carabineros, con domicilio Granaderos N°2490, Calama; quien legalmente juramentado expuso que sabe porque fue citado a este juicio, es por una orden de investigar de la fiscalía local de Calama de fecha 11 de abril de 2019, donde solicitan realizar diligencias para ubicar a la madre de la víctima que fue identificada como Ida Marlene Ruiz Marín, entrevistarla y para preguntarle si la víctima poseía dinero, celular y si portaba vestimentas nuevas. A la vez, en la misma orden se solicita ubicar las especies que portaba la víctima, razón por la cual se le encomendó realizar dichas diligencias. Se toma contacto con la señora Ida el día 23 de mayo de 2019, alrededor de las nueve de la mañana en dependencias de la SIP, se le toma declaración voluntaria en relación a los hechos. Se concurre al hospital Carlos Cisternas para ubicar las especies, toda vez que la madre señala en la entrevista que no pudo recuperar las especies que portaba su hijo. En el hospital se entrevista con una enfermera y coordinadora de urgencias, quien señala que efectivamente el día de los hechos llega la víctima al hospital con heridas de gravedad por lo cual, al estar las vestimentas empapadas en sangre, es tomada y echada en una bolsa para que luego de tres días botarla. La madre manifiesta que el día sábado 23 de febrero de 2019, siendo las 08:00 horas, como es de costumbre, sale con su hijo Esteban Ruiz hacia la feria ubicada en calle Brasilia a vender ropa donde estuvieron hasta las doce de la tarde, ya que el hijo le señala que tiene que regresar al inmueble porque un caballero tenía que pagarle un dinero por un trabajo que le había realizado. Regresan al inmueble madre e hijo y como a la una o una y media de la tarde llega este caballero y

le paga el dinero por el trabajo realizado, le pasa cuarenta mil pesos a ella, lo recibe, mientras que el hijo le dice que va a ir al mall a comprarse ropa nueva, regresa como a las siete de la tarde vistiendo ropa nueva. De igual forma le solicita una bolsa a su madre para colocar en ella ropa que ya no usaba y regalarla, Esteban le solicita 500 pesos, ella no tenía, entonces su hijo le pasa veinte mil y ella le pasa cinco mil. Esteban sale con esas bolsas y su madre observa que en el exterior lo esperaba un joven, un amigo de Esteban de quien ella desconoce todos los antecedentes. Cuando la madre le entrega el dinero, ella misma le pasa un teléfono de su propiedad marca LG, le dice que por favor mantuviera el teléfono ya que ella viajaría a Mejillones el día siguiente, saliendo su hijo con su amigo del lugar. Al otro día la madre se levanta a las 05:40 horas de la madrugada con la finalidad de salir a Mejillones, les prepara almuerzo a sus hijos y se dirige al terminar de la Sub Agencia de calle O'Higgins y alrededor de las ocho de la mañana sale camino a Mejillones, hace una parada en Antofagasta y luego continua su viaje a Mejillones. Estando en Mejillones se junta con sus hijos y su yerno y nieta para visitar a su otro hijo fallecido en el año 2018, posteriormente estando en el cementerio le pide el teléfono a su hija menor, llama a su casa al teléfono fijo, le contesta su hijo Fernando Ruiz, le pregunta por Esteban, le dice que el nacho aun no llegaba a la casa, llama al teléfono que le había pasado a Esteban, lo llama reiteradamente pero no le contesta. Alrededor de las 18:30 regresa a la ciudad de Calama, llega a la casa, le pregunta por esteban a su hijo Fernando, éste no sabe dónde estaba, por eso, a las 21:00 horas llaman al 133, pregunta por su hijo Esteban, personal le señala que estaban llamando a Antofagasta, le entregan un numero de carabineros de Calama, ella no llama, le pide a Fernando que la acompañe a buscar a Esteban, sube al segundo piso a cambiarse ropa, en eso llaman por teléfono y su hijo sube a decirle que había llamado el Pato Ruiz quien le habría dicho que su hijo fue apuñalado y estaba en el hospital, eso se lo habría dicho una amiga del Pato Ruiz, quien le habría dado el número telefónico a Fernando, ésta la llama y le dice que había sido apuñalado durante la madrugada y estaría, al parecer, fallecido en el hospital. Concorre en forma inmediata hasta el hospital Carlos Cisternas, se entrevista con la persona que recepciona a las personas en el hospital y ella pregunta por su hijo Estaban, le señala que en la madrugada había llegado una

persona con una herida corto punzante como nn y que estaría fallecido y que se encontraba en el servicio médico legal. Concurren hasta el SML, a eso de las 23:30 horas se entrevistan con el encargado de turno, ella le pregunta por su hijo Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, el funcionario le dice que la persona fallecida como NN era su hijo, la hace ingresar a una sala mostrándole el cuerpo, a quien lo reconoce de inmediato. Se le preguntó a la madre si conocía por que lo habían apuñalado a su hijo, ella desconoce la motivación de que lo hayan apuñalado, desconoce si Esteban mantenía algún tipo de rencilla con otras personas. En relación a las especies, se le preguntó a la madre si ella mantenía las especies, señaló que no, que fue al hospital en tres oportunidades con resultado negativo, no encontrando las especies de su hijo. Fueron al hospital y hablaron con la enfermera y la coordinadora de urgencia, esta última dice que cuando llega una persona herida y la ropa viene con sangre, tomas esas vestimentas y las depositan en una bolsa de basura, la que se mantiene por tres días y luego se bota, por lo tanto, cuando ellos concurren ya no estaban las especies. En el SML señalan que la víctima, Esteban Ruiz, al llegar al SML llega el cuerpo llega desnudo, sin especies en su cuerpo.

La **defensa** y el **tribunal** no realizan preguntas.

El tribunal, no realiza preguntas.

El Ministerio Público y la defensa, dispensa a los siguientes testigos: Pablo Terán Soto, Ricardo Contreras Rosales, Jonathan Manuel Araneda Araya, Germán Castro Jofré y Yulian Poblete Arroyo.

II.- Pericial.

1. Ivania Nevenka Milovic Urquhart, cédula de identidad número 9.823.585-k, chilena, soltera, nacida en Antofagasta el 09 de septiembre de 1963, 57 años, Bioquímico de la sección criminalística de Carabineros de Antofagasta, domiciliada en Patricio Lynch N°628, Antofagasta; quien legalmente juramentada, sostiene que desempeña como Bioquímico en el Laboratorio de Biología Forense de la sección criminalística de carabineros Antofagasta, se referirá al informe pericial 216-2019, solicitado por la Fiscalía Local de Calama, en ella, se le solicita determinar la presencia de material biológico que sea útil para la determinación de huellas genéticas, para esto, las evidencias que se mantuvieron para análisis corresponderían a las siguientes:

primeramente, un cuchillo rotulado como E1 consignado en la NUE 4888556, este cuchillo no mantiene marca visible, mantiene una empuñadura de color negro y se observan al examen visual, manchas de color rojizo en ambos lados de la hoja, una hoja lisa y con filo de 19,5 centímetros de largo total. Mediante el uso de tórula se levanta muestra de la superficie de la hoja de ambos lados, tórula que es rotulada como E1.1 y cuyo objetivo es determinar la presencia de sangre humana en la hoja de este cuchillo. Una parte de esta tórula se somete a análisis para determinar sangre humana obteniéndose un resultado positivo para ello. El remante de la tórula con sangre humana levantada del cuchillo rotulada E1.1, se consigna en una nueva NUE correspondiente al 3364874 para ser derivado al laboratorio de genética forense de la misma sección. A partir de la empuñadura del cuchillo se levanta una tórula con muestra desde la superficie en la eventualidad de posibles restos de material biológico que estuvieran contenidos en ella. Esta muestra levantada no es analizada en el laboratorio sino que es remitida al laboratorio de genética forense para su análisis siendo consignada en el NUE 3364874. Seguidamente se analizaron las prendas de vestir consignadas en el NUE 4888555, rotuladas en conjunto como E2 y sub rotuladas para su estudio como E2.1 chaqueta y E2.2 pantalón. E2.1 correspondería a una chaqueta con gorro de color verde la cual mantiene al examen visual manchas de color café rojizo en la zona de la manga derecha, se levanta un trozo de tela rotulado como E2.1.1, este trozo de tela se somete a análisis para determinar la presencia de sangre humana obteniéndose un resultado positivo, por lo tanto, el remanente del trozo de tela rotulado como E2.1.1 levantado de la chaqueta es consignado en el NUE 3364874 y derivado al laboratorio de genética forense para su análisis. El pantalón sub rotulado como E2.2, un pantalón de mezclilla de color negro, al examen visual no mantiene manchas de interés criminalístico, por lo tanto, no es sometido a otros análisis.

Resumiendo, se concluye que el cuchillo E1 y la chaqueta verde E2.1 mantienen manchas de color café rojizo, se levantaron muestras con sangre humana del cuchillo E.1, la cual es rotulada como E1.1 a partir de la hoja y de la chaqueta sería la correspondiente a un trozo de tela rotulado como E2.1.1, ambas consignadas en un nuevo NUE 3364874 derivados a análisis genético al laboratorio de la sección criminalística de Antofagasta. A

partir de la empuñadura del cuchillo E1, se levantó una muestra sub rotulada como E1.2, la cual no es analizada en el laboratorio y es remitida al laboratorio de genética forense para su análisis.

Se lleva a cabo **exhibición fotográfica** de imágenes que forman parte del informe pericial por ella elaborado, señalando al respecto lo siguiente: **fotografía N°1**, correspondería al cuchillo E-1 analizado en el peritaje 216-2019, en el cuchillo se determinó la presencia de sangre humana en la hoja del cuchillo; **fotografía N°2**, correspondería a la chaqueta E-2. Estas fotografías fueron tomadas por ella. Esa evidencia (la chaqueta) mantenía manchas de color café rojizo en la zona de la manga derecha, se levantó un trozo de tela y se encontró en ella la presencia de sangre humana; **fotografía N°3**, correspondería al pantalón de mezclilla negro rotulado como E-2, al examen visual no presentaba manchas de interés criminalístico; **fotografía N°4**, correspondería a la tabla con los resultados de los análisis que se realizaron. Se realizaron dos análisis para determinar la presencia de sangre humana, una en el cuchillo y la otra en la chaqueta, en ambos casos el sub rótulo de la muestra levantada fueron positivos a sangre humana en ambos casos; **fotografía N°5**, es el resumen de las muestras que fueron remitidas al laboratorio de genética para su análisis. A partir del cuchillo E-1 se levantaron dos muestras, una con sangre humana, la otra con posibles restos de material biológico. A partir de la hoja del cuchillo en el caso de la tórula con sangre humana y a partir de la empuñadura del cuchillo en el caso de las muestras de material biológico y de la chaqueta E-2-1 del trozo de tela levantado con sangre humana, muestras que fueron levantadas en un nuevo NUE 3364874 con el cual se van dirigidas al laboratorio de genética forense de la sección. La prenda de vestir y el cuchillo no van al laboratorio, estas son remitidas a la Fiscalía Local de Calama.

La **defensa** y el **tribunal** no realizan preguntas.

2. Michel-Angelo Eduardo Gatica Magna, cédula de identidad número 17.370.769-k, chileno, casado, nacido en Calama, el 14 de noviembre de 1989, 31 años, bioquímico, domiciliado en Patricio Lynch N°628, Antofagasta, quien legalmente juramentado, expone en relación al informe de genética forense N°216-1-2019. Sostiene que por requerimiento de la Fiscalía Local de Calama, se le solicita realizar un análisis de obtención de perfil genético de las muestras remitidas y comparar de los perfiles genéticos que se

obtengan a partir de las muestras testigos correspondientes a Esteban Ignacio Ruíz Ruiz y a Marco Antonio Vega González.

Los elementos ofrecidos fueron los siguientes: una tórula con manchas de sangre humana rotulada como E1.1 hoja de cuchillo, dos tórulas con posible material biológico rotulada como E1.2 empuñadura de cuchilla, un trozo de tela con manchas de sangre humana rotulada como E2.1.1 tela de chaqueta, una muestra de testigo de sangre levantada en el servicio médico legal de Calama mediante protocolo de autopsia N°19-2019 a nombre de Esteban Ignacio Ruiz Ruiz rotulada como MT1, una muestra testigo de hisopado bucal levantada a Marco Antonio Vega González rotulada como MT2. Estas muestras fueron sometidas al proceso de obtención de perfil genético que comprende las etapas de extracción, cuantificación, amplificación y secuencialización del ADN, obteniéndose los siguientes resultados y conclusiones. A partir de las muestras rotuladas como E1.1 hoja de cuchillo y trozo de tela de chaqueta E2.1.1., se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino coincidente en todos los marcadores amplificados con el perfil genético obtenido a partir de la muestra testigo correspondiente a Esteban Ignacio Ruiz Ruiz. A partir de la muestra rotulada como tórulas E1.2 empuñadura de cuchillo se obtuvo un perfil genético de amplificación parcial no apto para comparación de muestra testigo. También se determinó el perfil genético de la muestra testigo correspondiente a Marco Antonio Vega González. Cabe señalar que el informe antes señalado no mantiene perfiles genéticos desconocidos aptos para ser remitidos al registro nacional de ADN para su incorporación a la base de datos y cotejo del sistema.

Al **fiscal** le indica que recibe una muestra testigo que mantiene sangre de Esteban Ruiz y una muestra testigo de hisopado bucal a nombre de Marco Vega González, además, la tórula de la muestra del cuchillo E1.1, de la empuñadura del cuchillo E1.2 y el trozo de tela chaqueta E2.1.1 que fueron proporcionados por el laboratorio de biología forense de la sección de criminalística de carabineros de Antofagasta.

Se lleva a cabo un proceso para poder obtener el perfil genético o la huella genética, primero se realiza la extracción del ADN que consiste en separar el ADN que está dentro del núcleo de la célula del resto del contenido celular, posteriormente se hace la cuantificación para saber cuánto ADN se tiene presente en

la muestra y si este tiene el ADN suficiente para obtener un perfil genético; posteriormente la amplificación que consiste en poder amplificar los marcadores genéticos que dan origen al perfil genético, esto quiere decir, realizar copias de secciones del ADN, al igual que la huella dactilar que tiene puntos característicos, aquí se utiliza puntos característicos del ADN los que finalmente son detectados mediante la secuenciación en un analizador general.

En relación a los resultados, señala que de las muestras rotuladas como tórulas con sangre humana E-1.1 hoja de cuchillo y del trozo de tela de chaqueta E-2.1.1, se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino que coincide con el perfil genético obtenido de la muestra testigo de Esteban Ruiz Ruiz.

En relación a los porcentajes en que se describe el perfil genético, indica que en el caso de los perfiles genéticos se hace un análisis estadístico para establecer la probabilidad de que el perfil obtenido corresponda a una persona versus a que pueda coincidir con cualquier persona tomada al azar de la población, en ese sentido, se expresa con un porcentaje de 99.99999% de que esta coincidencia exista. Se expresa de esa manera porque existe por ejemplo el caso de hermanos gemelos que tienen el mismo ADN,, por lo tanto, dos personas que comparten un ADN se va a obtener un mismo perfil genético. La probabilidad para las muestras E1.1 y de la chaqueta, se establece una probabilidad de 99,99999999999999 de que ese perfil genético obtenido a partir de las muestras coincida con el perfil genético de las muestras testigos de Esteban Ruiz.

Se lleva a cabo exhibición de un cuadro o tabla de resultados, señalando el testigo que es una tabla resumen de los resultados obtenidos para cada una de las muestras analizadas. En la columna izquierda se enumeran cada una de las muestras con un código interno de laboratorio y en la parte superior hacia la derecha están los nombres de los marcadores genéticos que son analizados. Los números que se encuentran dentro de esta tabla corresponden a los alelos correspondiente a cada uno de estos marcadores genéticos, por ejemplo, la primera muestra que es la tórula E1.1 de la hoja de cuchillo tiene para el primer marcador los alelos 13, 14, 28, 30, 11, 11 y así sucesivamente y este perfil genético se repite en el trozo de tela de chaqueta, se puede ver que son los mismos números y estos números también coinciden con la muestra testigo de Esteban Ruiz Ruiz, por lo

tanto, esas tres muestras tienen un mismo perfil genético. Al observar la muestra testigo de Marco Vega González se ve que los números son diferentes en cada uno de los marcadores, y por lo tanto, es un perfil genético distinto.

La **defensa** y el **tribunal** no realizan preguntas.

3. Paula Andrea Valdivieso Lucero, cédula de identidad N°12.888.755-5, chilena, nacida en Santiago el 12 de marzo de 1975, 46 años, divorciada, médico cirujano, con domicilio en 21 de mayo N°1320, Antofagasta; quien legalmente juramentada expuso en relación al informe de autopsia N°19-2019, con fecha 25 de febrero de 2019 le correspondió realizar autopsia a una cadáver de sexo masculino identificado como Esteban Ignacio Ruiz Ruiz de 22 años de edad. Se trataba de un cadáver de sexo masculino que medía 1,65 de estatura y que al examen externo presentaba varias lesiones que describe a continuación. En la zona de cabeza y cuello sin lesiones y a nivel de tórax y abdomen el presentaba una cicatriz operatoria abdominal supra e infra abdominal que iba desde la zona xifoidea hasta el pubis y que medía 35 centímetros de longitud correspondiente a una laparotomía exploradora realizada de urgencia y que aún mantenía grapas metálicas. A nivel torácico izquierdo presentaba una herida operatoria reciente correspondiente a una toracotomía reciente que también se encontraba suturada y esa operación correspondía una toracotomía realizada de urgencia durante su paso por pabellón para realizar un masaje cardíaco directo, medía veinte centímetros de longitud y se encontraba en el hemitoráx izquierdo y suturada. El paciente presentaba también una cicatriz de drenaje pleural en su zona lateral de su hemitoráx derecho al nivel del segundo espacio intercostal línea axilar anterior correspondiente a un drenaje pleural colocado allí para drenar un hemotórax derecho y presentaba una herida corto punzante que se encontraba alterada por el acto quirúrgico ya que había sido suturada en la cara lateral del hemitoráx derecho que media dos centímetros de longitud y que penetraba hacia la cavidad torácica y en su paso intracorpóreo lesionaba el diafragma, seguía su trayecto lesionando el lóbulo derecho del hígado causando una herida transfixiante a través del hígado lesionado el bacinete de la vesícula biliar y el conducto cístico continuando su trayectoria lesionando finalmente el riñón izquierdo, es decir, esta lesión corto punzante que se iniciaba en el séptimo espacio intercostal

lateral derecho atravesaba diafragma, hígado, era una lesión corto punzante que seguía una trayectoria desde arriba hacia abajo, desde derecha a izquierda y desde adelante hacia atrás, ingresaba a la cavidad torácica y abdominal lesionando el diafragma, lesionando el hígado, los mesenterios, epiplones y causando una lesión también transfixiante de la vena cava inferior y posteriormente del riñón izquierdo. Al realizar la apertura del cadáver el cráneo no presentaba lesiones, el cerebro se encontraba sin alteraciones, el cráneo sin fractura, el cuello sin alteraciones y al abrir la cavidad torácica se podía apreciar ésta herida o lesión corto punzante que atravesaba hacia dentro de la cavidad torácica a través del séptimo espacio intercostal lateral derecho, se apreciaba la herida corto punzante que atravesaba el diafragma, el lóbulo derecho del hígado, presentaba un hemoperitoneo residual de aproximadamente 600 ml posterior a la cirugía y que había sido drenado aproximadamente 2000 ml de sangre, según el protocolo operatorio, al momento de la autopsia todavía se podía apreciar ahí, o más bien, se extrajeron 600 ml de sangre que aún permanecían en el peritoneo. A nivel torácico también encontraron un hemotórax derecho residual de 300 ml. Se apreciaba una lesión transfixiante que estaba suturada a nivel sub hepático de vena cava inferior. Se apreciaban los mesenterios y los epiplones contundidos también lesionados con extensa infiltración hemorrágica, abundante cantidad de coágulos en el retro peritoneo. No presentaba otras lesiones en extremidades, ni en piernas, ni en brazos.

Pudo realizar el protocolo operatorio del hospital Carlos Cisternas que daba cuenta del ingreso del paciente a las 6 am del día 24 de febrero de 2019, siendo llevado inmediatamente a pabellón en donde se realizó una laparotomía abierta exploradora encontrándose con una herida corto punzante toracoabdominal complicada con lesión vascular, con lesión de la vena cava inferior la cual fue reparada quirúrgicamente, con lesión hepática, con lesión del bacinete y el conducto cístico y lesión renal. Según lo descrito en el protocolo operatorio, el paciente habría hecho un paro cardiorrespiratorio durante su intervención quirúrgica por eso se decidió hacer una toracotomía abierta izquierda para poder realizar un masaje cardíaco directo, pese a lo cual el paciente falleció, no recuerda la hora exacta, pero cree que a las 07:24 horas del mismo día, durante el mismo acto quirúrgico. Por tanto, su conclusión fue que el cadáver de don

Esteban Ignacio Ruiz Ruiz de 22 años de edad falleció a causa de una herida corto punzante con toracoabdominal complicada con lesión vascular, siendo esa la causa necesaria de la muerte.

Al **fiscal** le indica que fuera de las heridas propias de la intervención quirúrgica, solo tiene una herida corto punzante situada en la cara lateral del tórax, no tenía heridas defensivas, no consignó la presencia de otras lesiones en otras zonas del cuerpo.

Se lleva a cabo exhibición fotográfica del informe pericial, diligencia que se realiza sin oposición de la defensa, señalando la perito lo siguiente: **fotografía N°1**, corresponde a la cara y la parte superior del tórax de Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, identificado con el número de protocolo correspondiente al procedimiento que se realizó en el servicio médico legal de Calama; **fotografía N°2**, se puede observar el cadáver de don Esteban Ignacio Ruiz Ruiz en el cual se aprecian dos heridas operatorias suturadas, una que es la descrita a nivel abdominal que corresponde a la laparotomía exploradora de urgencia que se le realizó que comienza en la región subxifoidea, es decir el límite tórax abdominal y que se extiende hacia el pubis y que mide 35 centímetros de longitud y se encuentra suturada con grapas metálicas y se puede observar también, dispuesta de forma oblicua, una cicatriz torácica antero lateral izquierda correspondiente a la toracotomía realizada de urgencia para realizar el masaje cardiaco directo y que mide 20 centímetros de longitud aproximadamente y se encuentra suturada también. La toracotomía significa una apertura del tórax, en este caso el objetivo era salvar la vida del paciente para poder realizar un masaje cardiaco manual, ya que probablemente las maniobras de reanimación que se intentaron en pabellón con medicamentos o descargas eléctricas, probablemente no dieron resultado, por lo tanto, una maniobra eficaz de salvataje en ese momento, es abrir el tórax y manualmente masajear el corazón. La pala consiste en que cuando llega un paciente con una laparotomía explorativa de urgencia consiste en que cuando llega un paciente con una lesión torácica o abdominal y hay sospecha que existe lesión de órganos intra abdominales, el cirujano realiza una cirugía en la que hace una incisión en el abdomen y eso se llama laparotomía abierta, abre el abdomen para poder explorar, encontrar la lesión y poder repararla. En este paciente hubo que hacer intervención en dos

cavidades, en la cavidad torácica derecha porque había presencia de un hemotórax ya que el arma utilizada ingresó a través del hemitórax derecho en cavidad torácica lesionó probablemente, o provocó un sangramiento, un hemotórax derecho, posteriormente atravesó el diafragma que es un musculo dispuesto en forma horizontal y que separa ambas cavidades, torácica y abdominal, atravesó este musculo e ingresó a otra cavidad, que es la abdominal, por lo tanto, las maniobras realizadas para dar solución a este hemotórax fue colocar un drenaje pleural derecho en el segundo espacio intercostal lateral derecho para poder drenar sangre y aire que ingresó a la cavidad cuando se produce esta herida, y luego, otra intervención quirúrgica en la zona abdominal consistente en esta laparotomía exploradora para reparar las lesiones del órganos infra abdominales; **fotografía N°3**, se muestra la cara anterior toracoabdominal del cadáver se puede observar las dos heridas operatorias descrita recién, consistes en la toracotomía izquierda y la laparotomía abdominal y a parte se puede observar abajo de la zona axilar derecha la cicatriz operatoria correspondiente a la instalación de un tubo de drenaje pleural que se encuentra ubicado a nivel del segundo espacio intercostal lateral derecho y que esta suturada, y más abajo a nivel del séptimo espacio intercostal derecho se puede apreciar la lesión corto punzante suturada y que fue modificada por el acto quirúrgico; **fotografía N°4**, acercamiento de las dos últimas lesiones descritas, más cercano a la zona axilar se encuentra la cicatriz producto de esta intervención quirúrgica que es el drenaje pleural derecho para drenar el hemoneurotórax derecho y más abajo se observa la lesión corto punzante, que si mal no recuerda, medía dos centímetros de longitud y que se encontraba a nivel del séptimo espacio intercostal derecho y que estaba suturada, modificada por acto quirúrgico. Cuando se refiere que la herida está modificada es porque está suturada; **fotografía N°5**, se muestran las piernas del paciente en su vista anterior, no hay hallazgo en esa zona; **fotografía N°6**, se puede observar la cara posterior de la zona glútea y dorsal del paciente, no hay lesiones; **fotografía N°7**, cara posterior de las extremidades inferiores y la zona glútea del paciente sin lesiones, cree que se encontraba defecado, por eso se observan algunas zonas de distinta coloración, pero no corresponden a lesiones traumáticas; **fotografía N°8**, se muestra la parrilla costal derecha una vez que la piel de la zona ha sido retirada para mostrar la zona de las

costillas de ese sector y se puede mostrar allí una infiltración hemorrágica y una herida que penetra hacia la cavidad a nivel del séptimo espacio intercostal derecho; **fotografía N°9**, no ve tan claro, pero alcanza a distinguir que también corresponde a la parrilla costal una vez que ha sido esta retirada, cortada, se retira parte de la parrilla costal inferior y se puede apreciar donde está señalando el dedo, una lesión hepática, la lesión del lóbulo derecho del hígado que corresponde a una lesión corto punzante transfixial; **fotografía N°10**, se puede apreciar parte de lo que es el hemoperitoneo residual y además la presencia de hematomas y coágulos en la zona infra abdominal con lesión de los mesenterios y epiplones que son las grasitas de la zona abdominal; **fotografía N°11**, el hemoperitoneo residual y la presencia de coágulos peri renales izquierdo. El hemoperitoneo es la presencia de sangre en la cavidad abdominal. Durante el acto quirúrgico en el protocolo operatorio se describe que se extraen 2000 ml de sangre desde la cavidad peritoneal, luego el paciente fallece y llega al servicio médico legal y cuando hace la autopsia encuentra 600 ml sangre residual. Los 300 ml residuales son los que se encontraron en la cavidad pleural derecha; y **fotografía N°12**, no la ve con tanta claridad pero expone las lesiones del epiplón, de los mesenterios y el hemoperitoneo residual.

Agrega además, en relación a la medida del arma que provocó la herida, aproximadamente fue de 25 o tal vez 30 centímetros desde el ingreso por la piel hasta llegar al riñón izquierdo, de acuerdo al análisis que ella hace, se trata de un arma corto punzante.

Indica que se desempeña desde el servicio médico legal desde diciembre del año 2008, es médico cirujano, se tituló en diciembre del año 2008 en la universidad de Antofagasta.

A la **defensa** le indica que la lesión homicida fue una única estocada, el resto de las cicatrices y heridas es por el tratamiento quirúrgico de su lesión.

Al **tribunal** le indica que cuando llega un paciente con una herida corto punzante en el tórax, los cirujanos hacen un drenaje pleural que es lo que presenta el paciente arriba, en el segundo espacio intercostal, como el paciente presenta el drenaje a esa altura, ella deduce que el paciente presentaba sangre y aire en la cavidad pleural porque la maniobra se hace a ese nivel cuando hay

sangre y aire, eso llama hemoneumotórax, sangre y aire. Cuando es solamente hemotórax, una cantidad pequeña de sangre, el drenaje pleural se instala más abajo, a nivel del quinto o sexto espacio intercostal, por eso, lo que ella encuentra en su autopsia es un hemotórax residual, es decir, una cantidad de sangre residual, es decir, no puede apreciar lo que apreciaron los cirujanos en una radiografía donde se veía la presencia tanto de sangre como de aire, ella solo puede apreciar en una autopsia la presencia residual de sangre, por eso dijo que lo que ella encontró fue un hemotórax residual.

Al **fiscal**, realizando preguntas aclaratorias, le señala que el hemoneumotórax es una lesión traumática en el tórax y que puede ser revertida mediante la instalación de un tubo con un drenaje pleural que drene tanto la sangre como el aire, si es llevado a una unidad de emergencia el paciente, puede que no muera, pero en este caso la lesión es mucho más grave, ya que es una lesión que aparte de lesionar la zona de la cavidad torácica derecha, lesiona abdomen y varios órganos infra abdominales entre ellos una vena de gran calibre que es la vena cava inferior que trae de vuelta toda la sangre de las extremidades hacia los pulmones para luego seguir su circuito pulmonar cardiaco, entonces, es una vena de gran calibre y eso causa un hemoperitoneo masivo que causa la muerte principalmente por la lesión vascular

Prueba pericial 315

1.- Informe de laboratorio toxicológico N°1020/2019, correspondiente a Esteban Ruiz Ruiz, de fecha 09 de julio de 2019, evacuado por el perito Felipe Bravo Lambie, señalando que la muestra correspondiente a la víctima arroja resultado positivo para la sustancia benzoilecgonina.

2.- Informe de alcoholemia N°0791/2019 del SML de Antofagasta, correspondiente a Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, de fecha 03 de abril de 2019, evacuado por el perito Patricio Nieto Martínez, la cual arroja un resultado de 0,00 gramos por mil de alcohol en la sangre.

III.- Documental:

1. certificado de defunción de Esteban Ignacio Ruiz Ruiz emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, dando cuenta que este fallece el día 24 de febrero de 2019 a las 07:25

horas en el hospital Carlos Cisternas, a causa de heridas corto punzantes torácicas complicadas .

2. certificado de nacimiento de Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación, nacido el tres de abril de 1996.

3. Dato de atención de urgencia N°1902240015 de Esteban Ruiz Ruiz, de fecha 24 de febrero de 2019 del Servicio de Urgencia del Hospital Carlos Cisternas, registrando como hora de ingreso 04:52 horas, estableciéndose que el paciente ingresa con una herida penetrante a nivel abdominal, instalándole un drenaje pleural en quinto espacio intercostal derecho, diagnosticándosele un trauma toracoabdominal y un trauma vascular grave, realizándole además una laparotomía exploradora.

IV.- Otros medios de prueba.

1. set de 20 fotografías del sitio del suceso.

2. set de 12 fotografías correspondiente al informa de autopsia, incorporados a través de la declaración de la perito Paula Valdivieso.

3. set de tres fotografías de la evidencia peritada por el laboratorio de biología forense, correspondiente a un arma blanca y ropas utilizadas por el acusado, además, **dos tablas de resultado pericial,** incorporadas a través de la perito de Ivania Milovic.

4. una tabla de resultado pericial, incorporada a través de fotografía en la declaración del perito Michel-Angelo Gatica.

SÉPTIMO: Prueba de la Defensa. Que la Defensa, en relación a la prueba propia, **se desistió del testigo,** Jonathan Araneda Araya y del **perito,** Roberto Bugueño Espinoza, ofrecido en el auto de apertura, adhiriéndose a la prueba del Ministerio Público, presentado además la siguiente prueba **documental:**

1) Causa de procedimiento simplificado en causa RIT 1587-2013 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 11 de octubre de 2013, en la cual no se consigna el nombre del imputado,

2) Acta de audiencia suspensión condicional del procedimiento causa RIT 1425-2011 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 09 de agosto de 2011, respecto del imputado

Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, donde el imputado acepta la suspensión condicional del procedimiento en base a las condiciones establecidas en el acta, teniendo este la condición de adolescente.

3) Acta de audiencia juicio oral simplificado efectivo causa RIT 3800-2013 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 01 de agosto de 2013, en donde el imputado Esteban Ignacio Ruiz Ruiz es condenado como autor de un delito porte de arma cortante y punzante, a la pena de multa de 1 U.T.M., cometido el día 26 de abril de 2013, teniendo el imputado la condición de adolescente.

4) Acta de audiencia de procedimiento simplificado causa RIT 5454-2013 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 11 de octubre de 2013, en donde el imputado es condenado como autor del delito de porte de arma cortante o punzante de la víctima, sancionado con amonestación en base a su condición de adolescente.

5) Acta de procedimiento simplificado causa RIT 397-2016 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 28 de julio de 2016, respecto del imputado Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, quien fue condenado como autor del delito de robo en lugar no habitado a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

6) Acta de audiencia de control de detención en causa RIT 7640-2016 del Juzgado de Garantía de Calama, de fecha 13 de diciembre de 2016, respecto del imputado Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, quien fue condenado a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo como autor del delito frustrado de robo en bienes nacionales de uso público

7) Acta de audiencia de control de detención causa RIT 164-2018 del Juzgado de Garantía de Mejillones, de fecha 03 de mayo de 2018, respecto del imputado Esteban Ruiz Ruiz, donde se le condena como autor de arma cortante y punzante a la pena de multa de una UTM.

8) Exhorto en causa RIT 5265-2018 del Juzgado de Garantía de Iquique, de fecha 12 de octubre de 2018, ordenando controlar la detención del Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, y ordena el ingreso en calidad de rematado del mismo, en virtud de la sentencia de fecha 31 de julio de 2018.

OCTAVO: Alegatos de clausura. Que, llegada la etapa correspondiente a los respectivos alegatos de clausura, los

intervinientes expusieron lo siguiente: El **Ministerio Público** señaló que estima que se ha podido acreditar más allá de toda duda razonable que el hecho ilícito corresponde en este caso a un delito de homicidio simple y que éste ha sido cometido con la participación en calidad de autor de parte del imputado Marco Vega González. En efecto, el hecho ilícito ha quedado acreditado con la declaración de Carlos Espinoza Monsalvez, carabinero que se encontraba de turno en el hospital el día de los hechos y que va a dar cuenta que se recibe una persona que viene herida con una arma corto punzante y trae una herida corto punzante torácica la que es sometida a una cirugía de inmediato, falleciendo a las 07:25 horas del mismo día. Asimismo, el DAU da cuenta del ingreso de la misma al hospital con esa misma herida, señala también el protocolo operatorio que da cuenta de la hora de muerte y de diversas maniobras que se realizaron para tratar de salvar su vida a través de las cirugías que en definitiva fueron infructuosas y en definitiva se determina la muerte a las 07:25 horas. También se acredita a través de la autopsia de la doctora Paula, quien señala que se trata de la víctima Esteban Ruiz, una persona de 22 años que fallece a causa de herida corto punzante toraco abdominal complicada siendo esa la causa necesaria de muerte. Señala que es una muerte necesariamente homicida y que esta lesión corto punzante atravesó varios órganos señalando entre ellos, el diafragma, le hígado, la vena cava inferior, los mesenterios, el riñón izquierdo y en definitiva esto se desarrollaría en lo que ella concluye con un arma de al menos 20 ó 25 centímetros en cuanto a su filo por la cantidad de órganos que logra atravesar. Se acompaña también el certificado de defunción. En cuanto a la participación del imputado en este hecho, existe la declaración de don Luis Salinas y Eduardo Díaz Lagos, quienes son investigadores, concurrieron al sitio del suceso para posteriormente desarrollar diligencias investigativas, las que le permitieron dar con un testigo de nombre Jonathan Manuel Araneda Araya quien es una persona que vive con el imputado en un mismo lugar, de manera tal que éste le señala que el día de los hechos estaba presente, que pudo observar que cuida vehículos junto a don Marcos Vega y con la víctima en el sector de calle Granaderos frente a un gimnasio de nombre "leblón", el testigo va a poner el día de los hechos y las circunstancias del homicidio al imputado Marco Vega. Señala que ese día Marco Vega estaba ofuscado con la víctima y con él, que mantuvieron una discusión, que se encontraban en el sitio del

suceso del homicidio y que esta discusión previa da cuenta de rencillas que tenían tanto la víctima como el imputado tanto por dinero como problemas del uso del lugar para cuidar autos, de modo tal que existía una competencia entre ellos. Señala Jonathan que primero discutió con él y que atendido que él no lo pescó se fue a discutir con la víctima, luego ve que el imputado se aleja rápidamente del lugar, se acerca para ver qué pasa con la víctima, ve que el joven está herido, está sangrando, le dice que tiene dolores y que en un momento determinado se sienta en el suelo y ya no se vuelve a parar, por lo que él pide auxilio de tipo médico para que llamen a carabineros y llamen ambulancia. Ésta declaración va a ser escuchada por los testigos Luis Salinas y Eduardo Díaz Lagos, quienes en definitiva van a ser testigos de oídas. Además, el testigo Luis Salinas Carreño da cuenta que en virtud de esa declaración, ellos concurren al ruco donde vivía el imputado, lo ubicaron y le preguntaron que sabía y manifestaron que la víctima había muerto. Luis Salinas indica que señaló que no sabía que había muerto, pero que si tenía participación en el hecho, pero que quería prestar declaración ante el fiscal y no ante la policía. Es así que se da cuenta de ésta declaración por medio del funcionario en cuanto que el día de los hechos, en su declaración el imputado había señalado que la víctima lo habría intentado asaltar, le habría tirado un puntazo y que él lo desarmó, le quita de la mano el cuchillo y se lo vuelve a clavar porque está en una situación de miedo. También son elementos que acreditan la participación en este caso, el hallazgo tanto del cuchillo que carabineros lo encuentra casi en el momento en que se produce la muerte de la víctima, esto es el mismo día, aproximadamente a las 07:30 de la mañana, carabineros concurre y verifica que hay un cuchillo en el lugar y que este cuchillo tiene un líquido, que aparentemente está manchado con sangre y se efectúa un peritaje del mismo, pudiendo determinar, primero, que en el filo hay sangre humana, y segundo, que esta sangre humana corresponde al ADN de la víctima. Asimismo, una vez que el imputado prestó declaración, se le consultó en Fiscalía si es que tenía la vestimenta que había utilizado el día del homicidio, el imputado señala que si, que la tiene en el ruco y hace una entrega voluntaria de una chaqueta que tiene manchas de sangre de la víctima de acuerdo a los peritajes biológicos y químicos. En consecuencia, estima que tanto el hecho ilícito como la participación del imputado se encuentra acreditada en este caso y

corresponde a un delito de homicidio simple que ha sido cometido por Marco Antonio Vega González.

Adelantándose a los alegatos de la defensa, en cuanto señaló en el alegato de apertura que aquí habría una legítima defensa, cree que no se cumple con los requisitos de la legítima defensa, no hay una agresión ilegítima real o inminente, de hecho no se acredita, no hay ningún elemento de investigación objetivo que permita dar cuenta de la declaración del imputado y la veracidad de la misma, sino que solamente por los hechos que él mismo refiere. Sin embargo, más allá, si se pusiera en el caso de la veracidad de esta declaración del imputado, cree que tampoco se dan los elementos de la legítima defensa, en efecto él señala que la víctima le tira un puntazo a la altura de la guata, que él se hace para atrás, le quita el arma, que desarma a la víctima y le quita el cuchillo de la mano y que por desesperación y miedo reaccionó y le tiró una puntada en un lugar que no sabe exactamente cuál es y después se retira rápidamente del lugar. en efecto, estando la víctima ya desarmada, ya no existe una agresión real o inminente, la víctima ya está desarmada y es el imputado quien tiene el cuchillo en la mano y efectivamente tiene varias posibilidades, entre otras, puede retirarse del lugar, puede alejarse del sujeto y en definitiva puede intimidar al sujeto para que ya no lo agrede, hay muchas posibilidades ahí, pero el imputado, la opción que refiere es haber clavado el cuchillo en la zona torácica de la víctima, efectivamente la víctima desarmada ya no constituye un peligro y el arma la tiene él. Cabe indicar que en su declaración en el tribunal, el imputado señaló que la víctima se le habría abalanzado encima, pero confrontado con su propia declaración, ahí el imputado explicó que la víctima no se abalanzó ni se le tiro fuerte, pero que estaba cerca, por eso tuvo temor de que tratara de quitarle el cuchillo y por eso reaccionó con miedo de la forma que lo hizo. Señaló que él le abrió los dedos y le quitó el cuchillo de la mano a la víctima y que en ese momento determinado, la víctima no se le tira, pero que pensó que le podía hacer algo. En ese sentido cree que se refiere con más fuerza a esta versión que ya esa víctima, si hubiera existido ésta agresión por parte de ella, cree que no se da el caso que al momento de producirse la herida por parte del imputado haya existido una agresión ilegítima, real o inminente, ya no había simplemente esa agresión ni posibilidad de ella. Cabe señalar respecto de este tema que también hay elementos referenciales

respecto de la posible legítima defensa y que son los que otorgan los testigos de oídas que declararon respecto de lo que habría señalado Jonathan, en efecto, señala Jonathan, el testigo que se le despachó la orden y que al final los funcionarios declararon respecto de su declaración que es el imputado la persona ofuscada, es el imputado que llega a discutir con él y con la víctima, dice que él no lo pesca y que el imputado se va hacia donde está la víctima, no es que la víctima vaya donde el imputado a decirle o hacerle algo, sino que es al revés, el que va a buscar a la víctima es el imputado, señala además que la víctima estaba sentada en un bloque de cemento a los pies del gimnasio, es decir, tampoco estaba de pie. Por otra parte, también es importante revelar que Jonathan da cuenta de que habían rencillas anteriores tanto por dinero como por el uso del lugar de trabajo que ellos tenían, también es importante señalar que en el cuchillo no se encontraron células epiteliales sino solamente sangre de la víctima, es decir, no hay nada que indique que haya tomado ese cuchillo o que haya estado en su poder siquiera. La autopsia señaló que no tenía signos de defensa o de pelea, es decir, no hubo una riña sino un solo golpe que dio muerte a la víctima, no hubo un forcejeo, debería haber habido al menos una señal de forcejeo ya que el imputado dice que efectivamente lo tomó de las manos y le abrió los dedos para quitarle con fuerza el cuchillo, cuestión que tampoco se da cuenta en la autopsia de algún signo de aquella situación. En consecuencia, cree que además la víctima, de acuerdo al informe tanatológico y químico del perito de Iquique, la víctima estaba bajo la influencia de cierto tipo de drogas, por lo tanto, en ese sentido la persona estaba en cierta desventaja respecto del imputado. En segundo lugar, cree que no hay una necesidad racional del medio empleado para impedir o repeler la agresión, es una agresión en la que el imputado utiliza un cuchillo y la otra persona no tiene ningún tipo de arma y además la víctima está bajo los efectos de sicotrópicos. Por otra parte, cree que tampoco hay provocación suficiente por parte de quien se defiende, en este caso, que tendría que ser el imputado, ya que es el imputado quien se dirige hacia donde estaba la víctima, no se acredita ninguna provocación de la víctima más allá de las palabras por el propio imputado, era el imputado quien estaba ofuscado y tenía rencilla anteriores, el que primero discute con una persona que como se retira del lugar, luego va a discutir con la víctima. En definitiva cree que no es posible

justificar ninguno de los tres elementos de la legítima defensa y como se señaló también en el alegato de apertura, tampoco una defensa incompleta, toda vez que esta requiere por lo menos el elemento fundamental de la causal de justificación, que en este caso es la agresión ilegítima, no dándose ella, tampoco es posible generar una legítima defensa incompleta, por lo tanto, solicita que se condene al imputado conforme las penas solicitadas en el auto de apertura de juicio oral por el delito de homicidio simple e los términos leídos en el auto de apertura.

La defensa por su parte, indica que tal como lo dijo en el alegato de apertura, cree que el juicio, en base a las pruebas que se iban a rendir iba a demostrar que el accionar de don Marco Vega estaba justamente exento de responsabilidad criminal justamente conforme al artículo 10 N°4 del Código Penal, es decir, por obrar en legítima defensa. Cree que en base a la prueba que se rindió en juicio, se acreditó todos y cada uno de los requisitos del artículo 10 N°4 del Código Penal, es decir, la agresión ilegítima que sufrió don Marco, la necesidad racional del medio empleado para impedirla y la falta de provocación suficiente de su parte, es decir, de parte de quien se defiende. Al analizar los hechos que convoca el juicio, el día 24 de febrero de 2019, pasadas las dos de la mañana, mientras Marco estaba en su lugar de trabajo limpiando autos y acomodándolos, fuera del "pollo andino", lugar donde él trabajaba todos los días fue abordado por el afectado don Esteban Ruiz Ruiz, quien bajo los efectos de la pasta base y luego de sacar un cuchillo de su ropa trató de quitarle el dinero que había ganado ese día Marco en dicho lugar. Bajo ésta situación extrema, él le quita el cuchillo, efectivamente se lo entierra por una única vez entre sus costillas, luego bota el cuchillo debajo de un auto, lugar donde lo encontraron, y se retira del lugar y se va a su ruco. Él nunca supo que el joven Esteban había fallecido, hasta el día siguiente, la información que tenía era que había llegado la ambulancia, que estaba en el hospital y que él en todo momento lo vio de pie al retirarse del lugar, solo el día siguiente cuando llega carabineros al ruco donde él vivía para efectuar un control de identidad, se logra enterar que el joven había fallecido y al enterarse que había fallecido, muy afectado, decide entregarse, confesar y declarar sin presencia de su defensor, solo ante el fiscal y entregar la ropa que se vio en el juicio para llevar a cabo las pericias químicas correspondientes. Lo importante es que la declaración que le dijo al fiscal, que le

dijo a los policías es la misma que se presentó en el juicio oral y lo principal es que ésta versión fue ratificada tanto objetiva como científicamente por la prueba de cargo y de descargo. Siendo objetivo, el único relato que se escuchó de un funcionario investigador fue el de son Luis Salinas, quien era parte del equipo de tres, pero que solo pudo declarar él, y el ratificó los hechos tal cual como los contó Marco dentro del tiempo, espacio y dinámica de los hechos como tal, que era Marco quien trabajaba en el lugar habitualmente, no como dice la acusación. También él dice que en ningún momento él sabe que el joven falleció hasta que el día siguiente fueron los carabineros quienes le comentaron ésta triste noticia y en ese momento decide prestar toda la colaboración, declarando, tal como lo acaba de exponer. Además, se vio que científicamente lo que dijo Marco está ratificado, porque la doctora Paula Valdivieso dijo que fue una única estocada, efectivamente el cuerpo tenía varias intervenciones quirúrgicas pero todas estas eran derivadas de una única herida como tal. Por otra parte, los peritos químicos del Ministerio Público también ratifican sus dichos ya que la existencia de ADN de Marco en la cuchilla propiamente tal, lo que es bastante coincidente con el relato, ya que él dice que la mantuvo tan solo un momento que cuando se la quita a Esteban, se la entierra y se la tira al piso, todo ello en un contexto de defensa, además el informe toxicológico y el dato de atención de urgencia dan cuenta que efectivamente el joven estaba bajo los efectos de la cocaína, de la paste base como tal, además, con la prueba documental incorporada por ellos, demostraron que efectivamente el joven acostumbraba andar con cuchillo, tenía al menos dos condenas por andar con cuchillo que es justamente lo que habría ocurrido el día de los hechos como tal. Por tanto, cree que en base a la prueba rendida por el Ministerio Público y la Defensa, se acreditan todos y cada uno de los elementos del artículo 10 N°4, eximente de responsabilidad. Indica además que la jurisprudencia de la Corte de Apelaciones de Antofagasta es bastante clara, en el fallo 64 del año 2016 justamente indica que efectivamente la legítima defensa opera, hay legítima defensa si le quita el cuchillo al atacante y con este mismo de la muerte, esto es justamente lo que nos convoca, es un caso exactamente igual, también es un caso de este mismo tribunal, pero en la especie, se está ante la misma hipótesis del fallo antes indicado, considerando que el arma lo tenía Esteban Ruiz, quien era el agresor como tal. Por tanto,

considerando todos los elementos, cree que opera la eximente de responsabilidad, solicitando por tanto, la absolució como petició principal. Subsidiariamente, si el tribunal estima que no se dan todos los elementos de la legítima defensa, solicita la legítima defensa incompleta, pero siempre reconociendo que el requisito base se cumple que es la agresión ilegítima por parte de don Esteban Ruiz a don Marco Vega. Subsidiariamente si se rechaza la petició de legítima defensa o legítima defensa incompleta, cree que la actitud justamente antes, durante y después de los hechos que convocan a su representado, está revestida de tres atenuantes del artículo 11 N°3, 8 y 9 del Código Penal. Por tanto, solicita como petició principal, legítima defensa; subsidiaria, legítima defensa incompleta; y en subsidio de las dos anteriores, las atenuantes antes indicadas.

En la réplica, el Ministerio Público señala que se referirá solo a las circunstancias atenuantes, en relación a la del N°3, cree que aquello solo emana de la versión del imputado, pero non hay ningún elemento objetivo que permita entender que los hechos hayan ocurrido de esa manera, lo cierto es que, ni siquiera la prueba científica puede dar cuenta que la víctima tuvo en su poder algún tipo de arma en algún momento, en este caso, no se encontró células epiteliales de él en el mango del cuchillo por ejemplo, solamente la sangre de la víctima. Por otra parte, respecto del artículo 11 N°8, entiende que en este caso ya se conocía al imputado cuando se llega a él, se llega a él a través de Jonathan, testigo de los cuales dieron cuenta los funcionarios policiales, pero ya sabían exactamente a quienes se estaban refiriendo, a un sujeto que le decían el "ojos verdes", que resultaba ser el imputado y es por eso que los funcionarios van directamente a hablar con él y el artículo 11 N°8 se ha entendido por la jurisprudencia, que se produce cuando no hay o la persona no está imputada por el delito por cualquier antecedente. Respecto del 11 N°9, estima que efectivamente esta circunstancia atenuante puede darse, toda vez que, efectivamente, el imputado aclaró de manera bastante fehaciente el contexto en el cual se producen los hechos materia de la acusación, y además entrega una prueba que a su juicio es relevante, que es justamente una que está en poder de él, que es la chaqueta que tiene sangre de la víctima y que es la que estaba usando, cree que ese aporte, al análisis científico es bastante relevante respecto de la participación, por lo tanto, en ese aspecto cree que no puede dejar de reconocer en ese sentido,

sin perjuicio se aquellas alegaciones que en su versión, la persona hace para tratar de evadir responsabilidad.

La defensa, en su réplica, manifiesta que insiste en las mismas peticiones del alegato de clausura en los mismos términos.

Finalmente el acusado hace uso de la palabra, manifestando que va a guardar silencio.

NOVENO: Hecho establecido. Que el tribunal, apreciando la prueba con entera libertad y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, ha llegado a la convicción que se encuentran acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos: "que el día 24 de febrero de 2019, en horas de la madrugada, el acusado Marco Antonio Vega González, y la víctima, Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, se encontraban en calle Granaderos de la ciudad de Calama a la altura de los locales comerciales de nombre de fantasía "el señor de la noche", "pollo Andino" y el gimnasio "leblón", lugar donde se produce una discusión o intercambio de palabras entre ambos, oportunidad en la cual el imputado agrede a la víctima con un cuchillo provocándole una herida corto punzante en el sector derecho del tórax, para luego abandonar el arma debajo de un automóvil presente en el lugar, tomar su mochila y emprender la marcha por calle Granaderos hacia el norte. La víctima, luego de unos instantes, fue trasladado hasta el servicio de urgencias del hospital local donde se realizaron diversos tratamientos quirúrgicos con el objeto de salvar su vida, sin embargo, dichos esfuerzos fueron infructuosos, falleciendo a las 07:25 de la mañana, siendo su causa de muerte una herida corto punzante torácica complicada con lesión vascular"

DÉCIMO: del tipo penal, elementos y bien jurídico protegido. Que el Ministerio Público formulo acusación en contra de los imputados por el delito de homicidio simple del artículo 391 N°2 del Código Penal, disposición legal que establece que: "*el que mate a otro y no este comprendido en el artículo anterior, será penado: 2. Con presidio mayor en su grado medio en cualquier otro caso*", por ende, para que se configure la faz objetiva del delito en comento, deben concurrir los siguientes elementos: **a).** un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro, sin que concurran las circunstancias especiales que configuran el tipo penal de parricidio, homicidio calificado o

infanticidio; **b).** un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito; y **c).** que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo previo de causalidad o un nexo causal entre el comportamiento y el resultado. Además, tal como ya se señaló, no debe concurrir alguna de las circunstancias que se describen en el artículo 391 N°1 del Código Penal.

Por otra parte, el bien jurídico protegido en esta figura penal es la vida humana sin distinción alguna.

DÉCIMO PRIMERO: análisis, valoración de la prueba y configuración del delito. En cuanto al primer elemento del tipo penal, la existencia de un comportamiento, esto es, **una acción u omisión dirigida a matar a otro**, sin que concurran las circunstancias especiales que configuran el tipo penal de parricidio, homicidio calificado o infanticidio, se acreditó, en primer término, mediante la declaración de los testigos de cargo. Se contó con la declaración del testigo **Salinas Carreño**, funcionario de carabineros a cargo de las primeras diligencias, quien manifiesta que a la época de los hechos se desempeñaba como jefe subrogante de la SIP y que por una instrucción particular del Fiscal de turno, concurre al sitio del suceso a eso de las siete y media de la mañana del día 24 de febrero de 2019, junto a otros dos compañeros, lugar ubicando en calle Granaderos frente al gimnasio "leblón" de esta ciudad. Agrega que como a eso de las cuatro de la madrugada, habría ocurrido en ese sector una riña y que, producto de la misma, una persona resultó lesionada, siendo trasladada al servicio de urgencia, lugar donde fallece a eso de las siete y media de la mañana. Hace presente que el lugar donde ocurren los hechos tiene bastante vida nocturna por la presencia de diversos establecimientos existentes en el sector, por ende, durante la noche hay una gran cantidad de vehículos, pero al momento en que ellos se apersonan en el lugar, ya no había ninguno, pero al realizar una inspección ocular, **encontraron un arma blanca botada en el piso que tenía manchas rojizas de aspecto sanguinolento**, elemento que fue levantado, situación que además fue ilustrada con la **exhibición del set fotográfico** que da cuenta del sitio del suceso y el arma encontrada, dando cuenta de cada una de las fotografías exhibidas, las fueron percibidas por el tribunal. Posteriormente, continuaron las diligencias entrevistando a diferentes cuidadores de vehículos para

preguntarles quienes concurrían habitualmente durante la noche, es en esas entrevistas donde se nombra a un tal "ojos verdes". El día lunes se pudo comprobar que los cuidadores de vehículos habituales del sector vivían en un ruco al lado del Tottus (supermercado) ubicado en calle Prat con Granaderos, se concurreó al lugar, se verificaron los rucos y desde ese lugar, durante la tarde del 25 de febrero se procedió a realizar un control de identidad a dos sujetos, quienes no portaban cédula de identidad ni documentos que acreditaran sus nombres, uno señaló llamarse **Jonathan Aravena Araya**, y el otro, **Marco Vega González**, agregando este último que lo apodaban el "ojos verdes". Ambos son llevados a la unidad policial para verificar su identidad, se les indica que están investigando el homicidio de Esteban Ruiz Ruiz, indicando **Jonathan Aravena Araya** que declarará, situación que se verifica toda vez que presta declaración en sede policial, siendo el deponente testigo de dicha declaración. indica que Aravena Araya señala que es un cuidador habitual del sector, agregando que en la madrugada del día 24 andaba con el fallecido, con el Esteban, llegaron al sector a cuidar autos, no sabe exactamente la hora en que llegó, pero más o menos eran pasadas las dos de la madrugada, llegaron juntos, indicando que estaba el "ojos verdes" cuidando autos en el sector de "pollo andino", le fue a solicitar que si podía cuidar autos, pero el "ojos verdes" se enojó con él, los trató de mala forma porque él iba todos los días a cuidar autos y ellos solo a veces y después de un rato de haberlo escuchado no lo pescó más y comenzó a ingresar autos. Agrega que el Esteban se retira y estaba sentado en una bloqueta fuera del gimnasio y que el "ojos verdes" se dirigió hacia donde estaba el Esteban y escuchó que estaban discutiendo, luego de diez minutos se percató que el "ojos verdes" tomó su mochila y se fue rápidamente por avenida Granaderos hacia el norte. En ese momento él fue donde estaba el Esteban, este estaba de pie y se levantó su ropa y vio una herida en el pecho, costado derecho, que le salía mucha sangre, el Esteban se saca la ropa, queda a torso desnudo, lo ayuda a sentarse y a presionar la herida porque le salía mucha sangre, en ese momento pasa una persona conocida de él y le señala que pidiera auxilio a la ambulancia o a carabineros, después de un rato llegan la ambulancia y carabineros al lugar y se lo llevan al servicio de urgencia, el joven todavía estaba vivo. **Agrega que de lo que alcanzó a escuchar en la discusión entre imputado y**

víctima, era que tenían un problema de plata que el "ojos verdes" le tenía pica al Esteban.

Es importante en este punto hacer presente que, si bien Jonathan no ve la agresión propiamente tal, si ve que el imputado va hacia donde está Esteban, los escucha discutir y luego ve al acusado tomar su mochila e irse rápidamente del lugar, oportunidad en la cual se dirige hacia donde estaba la víctima y la ve sangrar advirtiéndole la herida corto punzante que mantenía, por lo tanto, desde el punto de la lógica y las máximas de la experiencia, es posible presumir entonces, que esa herida que él advirtió en ese momento, había sido provocada por el "ojos verdes" e imputado en la causa, ya que de lo contrario, éste no habría abandonado el lugar con destino al norte de la calle Granaderos, pues minutos antes les había manifestado tanto al testigo como a la víctima que no podían quedarse en ese lugar cuidando automóviles, pues era el quien lo hacía de manera permanente, por ende, su salida del mismo no resulta lógica con la situación previa, salvo que se fuera del lugar precisamente por haber agredido a la víctima.

Los dichos de Salinas Carreño encuentran corroboración con el relato entregado por **Eduardo Díaz Lagos**, quien también es testigo de oídas respecto de la declaración prestada por Jonathan Araneda Araya, coincidiendo en términos generales con la dinámica relatada por Salinas Carreño. Díaz Lagos manifiesta que Jonathan Araneda le indica que el 24 de febrero de 2019, alrededor de las dos de la madrugada, se encontraba en calle Granaderos en compañía de la víctima, a la altura del local comercial denominado "pollo andino", concurriendo hasta dicho lugar con la finalidad de cuidar vehículos estacionados en el sector, al llegar, se encuentran con el imputado quien realizaba la misma acción, le piden una especie de permiso para cuidar autos en ese lugar, pero el imputado les contestó en forma grosera que no podían estar ahí porque el cuidaba todos los días vehículos en ese lugar y ellos iban cuando querían, ante eso, el testigo no lo "pescó" y comenzó a desarrollar su labor, en tanto, la víctima se va a otro sector, frente al gimnasio (leblón), luego, el imputado se acerca a la víctima y él los escucha discutir, se acerca al lugar y ve que el imputado toma su mochila rápidamente y se va en dirección al norte por calle Granaderos, se acercó a la víctima y vio que este **tenía una herida en el sector de las costillas en el lado derecho donde la víctima se sacó su polera quedando a torso desnudo y verificó**

que tenía una herida y mucha sangre, por lo que el testigo trató de presionar la herida con una polera y pidió ayuda a una persona que pasó por el lugar con la finalidad de llevar a la víctima al hospital, luego de eso, pasaron unos cinco o diez minutos, la víctima se recostó hasta que llegó personal de carabineros donde llamaron a personal de la ambulancia y se llevaron a la víctima hospital.

Ambos relatos, que dan cuenta de la declaración de un solo testigo, encuentran corroboración en el testimonio prestado por Carlos Espinoza Monsálvez, funcionario de carabineros que asumió el turno en el Hospital Carlos Cisternas, quien manifiesta que el día 24 de febrero de 2019, al ingresar al servicio, el cabo Castro Jofré le manifestó que el mismo día en la madrugada a las 04:50 horas aproximadamente había ingresado una persona de sexo masculino, que mantenía herida corto punzante en el área del tórax, la cual había sido trasladado por personal de SAMU de Avenida Granaderos con Maipú. A las 06:00 horas aproximadamente ingresa a pabellón y las 07:25 horas fallece, lo que constata el doctor Barrientos. La persona fallecida era Esteban Ruíz Ruiz.

Así las cosas, los dichos del testigo presencial introducidos a juicio a través de dos funcionarios policiales, corroborados con un tercer testimonio que da cuenta del ingreso de la víctima en calidad de herido al hospital local, dan cuenta de una secuencia temporal y lógica de los hechos en los cuales resultó herido la víctima, los que fueron debidamente contextualizados, no evidenciándose contradicciones internas en sus dichos, los cuales se ven corroborados con la demás prueba de cargo, siendo relevante además la declaración prestada por el propio acusado, quien si bien tiene una teoría alternativa referida a una legítima defensa, manifiesta que el día 24 de febrero de 2019 se encontraba con Jonathan cuidando autos en calle Granaderos, hasta allí habría llegado la víctima, quien se encontraba medio drogado, le pide plata, agregando que siempre le pasaba, pero ese día le dijo que no, entonces, le dijo que le pasara toda la plata, nuevamente le dice que no, siendo ese momento en que la víctima saca un cuchillo y le tira un corte a la altura de la guata, él lo toma de la mano y le quita el cuchillo, en ese momento se le tira encima, aclarándole al fiscal que la víctima le habría dicho "viejo tal por cual pásame toda la plata, le dijo no, adonde, no pasa nada, ahí saca un cuchillo y le tira un corte como a la distancia del

estómago", agregando que cuando le quita el cuchillo, se abalanza sobre él, le da miedo y en ese momento lo lastimó; señalando luego que, cuando le pega la cuchillada, bota el cuchillo, no se dio cuenta que le había enterrado el cuchillo, lo botó porque se asustó porque pensó que se la iba a quitar por eso la tiro debajo de un auto, el muchacho no se cayó, solo se tocó el estómago y se quedó parado, ahí él se fue caminando a su casa para el lado norte de Granaderos.

En este punto resulta relevante también dejar por establecido que el arma utilizada fue levantada del sitio del suceso por funcionarios policiales, misma que fue reconocida mediante la **exhibición fotográfica** realizada al testigo Salinas Carreño, quien reconoció el arma levantada del sitio del suceso, la que fue rotulada como E1, luego embalada en un sobre de papel para mantener y conservar la evidencia orgánica, señalando además que este mantenía manchas rojizas de aspecto sanguinolento, que de acuerdo a la prueba pericial científica desarrollada por el perito de genética forense **Michel-Angelo Gatica Magna**, era sangre que correspondía a la víctima. Asimismo, la perito **Milovic Urquhart**, al momento de exhibirle un set de dos fotografías, manifiesta al respecto, que la fotografía N°1, corresponde al cuchillo rotulado como E-1, el cual resultó positivo a la presencia de sangre humana, especie del que había dado características previamente señalando que este estaba consignado en la NUE 4888556, no mantenía marca visible, tenía una empuñadura de color negro y se observan al examen visual manchas de color rojizo en ambos lados de la hoja, la que era lisa y con filo de 19,5 centímetros de largo total.

Con lo anterior queda claramente establecido que existió de parte del imputado un comportamiento que conllevó una acción, esto es, darle una puñalada a la víctima a la altura del tórax utilizando para ello un cuchillo que mantenía un largo total de 19,5 centímetros, que tal como manifiesta Jonathan Arandeda Araya, cuyo testimonio fue incorporado a juicio a través de las declaraciones de los funcionarios policiales Salinas Carreño y Díaz Lagos, le provocó un fuerte sangramiento, motivo por el cual fue llevado al servicio de urgencia del hospital local, y que de acuerdo al **dato de atención de urgencia**, la víctima Esteban Ruiz Ruiz, ingresa a dicho servicio con una herida penetrante a nivel

abdominal, mismo antecedente que se puede observar en el certificado de defunción de la víctima incorporado a juicio.

Refuerza aún más la dinámica de los hechos, el que estos se hayan respaldado por las pericias incorporadas, pues tal como relataron **MILOVIC URQUHART** y **GATICA MAGMA**, ambos bioquímicos, las muestras por ellos analizadas, relativas a las manchas de sangre sobre la hoja del cuchillo coincidieron con los perfiles genéticos de la víctima. Es preciso resaltar, que ambas declaraciones fueron precisas y certeras en relación al procedimiento y técnica utilizada, la recolección de datos y conclusiones obtenidas, al explicar coherentemente los procesos por ellos utilizados. La primera, **Milovic Urquhart**, expuso que procedió a peritar un cuchillo con empuñadura de color negro de 19,5 centímetros de largo total, sin marca visible, el que mantenía manchas de color rojizo en ambos lados de la hoja, respecto del cual procede a tomar muestras desde la hoja del cuchillo, la que es rotulada como E-1.1, la que al ser analizada, **obtiene como resultado positivo a la presencia de sangre humana**. Asimismo, procede a tomar las muestras de la empuñadura, las cataloga como E-1.2 y las remite para análisis genético. Además, analiza una segunda evidencia, la que corresponde a prendas de vestir, rotuladas en su conjunto como E2, la que estaba compuesta por una chaqueta y un pantalón. La chaqueta era de color verde, con gorro, la que al examen visual mantenía manchas de color café rojizo en su manga derecha, levantando un trozo de tela de la misma, la que fue rotulada como E2.1, trozo de tela que se somete a análisis para determinar la presencia de sangre humana obteniéndose un **resultado positivo**, siendo ambas remitidas en su totalidad, para el respectivo análisis genético.

Por su parte, **Gatica Magma**, individualizando las muestras, bajo el mismo rotulo otorgado por la primera perito, además se someter a análisis las muestras testigos MT1 y MT2, correspondiendo a una muestra de sangre de la víctima, la primera; y a una muestra de hisopado bucal del imputado, la segunda. Refiere que estas fueron sometidas a las etapas de extracción, cuantificación, amplificación y secuencialización de ADN, obteniendo los siguientes resultados: a partir de las muestras rotuladas como E1.1 hoja de cuchillo y trozo de tela de chaqueta E2.1.1., se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino coincidente en todos los marcadores amplificados con el perfil

genético obtenido a partir de la muestra testigo correspondiente a Esteban Ignacio Ruiz Ruiz.

Así las cosas, el testimonio brindado por los funcionarios policiales Salinas Carreño y Díaz Lagos, quienes dieron cuenta de oídas respecto del relato entregado por el único testigo presencial encuentra un correlato y una corroboración con los testimonios entregados por el propio encartado, pudiendo establecer de manera clara la secuencia de los hechos, y particularmente lo ocurrido la madrugada del 24 de febrero de 2019, haciendo presente desde ya que el relato del testigo presencial introducido a juicio por funcionarios policiales es creíble y coherente toda vez que éste, si bien no mantenía una relación de amistad con el imputado, compartían un sitio eriazó donde ambos vivían, y además, compartían el mismo trabajo, por lo tanto, podría haber intentado favorecer a su vecino y conocido, sin embargo, el tribunal estima que solo contó lo que percibió por sus sentidos, resultando imparcial y verídico; y además, el resto de la prueba incorporada a juicio complementa la información entregada por el referido testigo, lo que permite construir los hechos de manera cronológica, sin que queden lagunas o vacíos en los mismos. Así las cosas, tenemos acreditado hasta el momento, que el acusado, luego de haberse opuesto a que la víctima realizara funciones como cuidador de autos en calle Granaderos, transcurrido un momento, se dirige hasta donde estaba Esteban Ruiz Ruiz, quien permanecía sentado en un bloque de cemento frente al gimnasio "leblón", e inicia una discusión o intercambio de palabras con la víctima por rencillas anteriores referidas a dinero, oportunidad en la cual el imputado procede a apuñalar con un cuchillo en la zona del tórax por una única vez a la víctima para luego tirar el arma blanca utilizada debajo de un automóvil e iniciar su huida del lugar hasta el ruco donde vivía. Luego, es el propio testigo Araneda Araya quien se acerca a la víctima y advierte que este se encontraba herido y a la vez perdiendo mucha sangre, pidiendo ayuda para trasladarlo hasta el hospital local, donde es recibido a las 04:52 horas de la madrugada, según el dato de atención de urgencia N°1902240015 correspondiente a la víctima.

¿Qué pasa después de eso? Hasta ahora se ha logrado acreditar que efectivamente hay una acción ejecutada por el acusado en contra de la víctima que le produjo una lesión corto punzante o penetrante, pero ¿qué magnitud tenía esa lesión?, ¿en

qué parte específica del cuerpo se produce?, ¿qué efectos produjo en la salud o vida de la víctima?, etcétera. Para despejar las interrogantes anteriores, contamos en primer término, con el **dato de atención de urgencia N°1902240015**, correspondiente a la **víctima Esteban Ruiz Ruiz**, del Servicio del Urgencia del Hospital Carlos Cisternas de Calama, de fecha 24 de febrero de 2019, consignándose como hora de admisión, las 04:52 minutos, en el cual se señala que se trata de un paciente de 22 años, llevado por SAMU, atendido por el médico Juan Chihuacura Ronda, estableciéndose como diagnóstico, **herida penetrante toracoabdominal**, además, indica que se le realizan una serie de exámenes de laboratorio y radiológicos consistente en una tomografía computarizada de tórax, pelvis y abdomen. En el mismo documento, el médico Chihuacura indica a las 05:35 horas, que el *"paciente bajo efecto de drogas. Ingresa paciente con herida penetrante a nivel toraco abdominal derecho. Ingresa desaturado, tendencia a hipotensión. MP disminuido a derecga. ABD BD, sin signos de irritación peritoneal. ECO FAST inicial. Al ingreso se reanima con volumen, se instala drenaje pleural en quinto espacio intercostal derecho dando salida a aire (se fija tubo en 8-10 cm. Plan: TAC Tórax, ABD y pelvis".* Se consigna además que se realiza una laparotomía exploradora en base al diagnóstico pre-operatorio que consistía en un trauma toracoabdominal, el que varía luego de la operación a una **trauma vascular grave**. Se contempla además en el mismo documento como detalle operatorio y esquemas, los siguientes hallazgos: *"herida penetrante torácica, lesión penetrante diafragmática. Hemoperitoneo de 2 litros aprox con sangrado activo. Lesión penetrante transfixiante hepática con lesión de vesícula en bacinete y cístico con salida activa de bilis. Lesión transfixiante de vena cava inferior inmediatamente subhepática con apertura en pared anterior de 5 cm aprox y con compromiso de pared posterior. Hematoma retroperitoneal en zona I y II bilateral".* Hace presente que se instala un drenaje pleural, además, se realiza una laparotomía xipofúbiana, se constata sangrado activo en cuadrante superior derecho, se realiza maniobra de cetell-Braasch logrando exposición de vena cava inferior, se procede control vascular distal y se procede a reparación de pared posterior con prolene 4.0. Sin embargo, paciente cae en un paro cardiorespiratorio, por ende, se realiza toracotomía izquierda y masaje cardíaco directo, no logrando revertir la situación, constatando el fallecimiento a las 07:25 de la mañana.

Si bien es cierto no se contó con el testimonio del médico que realizó la atención del paciente en el servicio de urgencia del hospital Carlos Cisternas, el dato de atención de urgencia da cuenta que efectivamente la víctima ingresó al centro médico con una herida penetrante que lesionó varios órganos y que en definitiva le produjo la muerte, aun cuando fue una única herida, por lo tanto, teniendo presente los dichos de los testigos y lo consignado en el dato de atención de urgencia, que se refiere al ingreso, atención, diagnóstico, exámenes y procedimientos médicos adoptados hasta que se produce el fallecimiento del paciente, el tribunal entiende que son suficientes para formar convicción más allá de toda duda razonable acerca de que la lesión de la víctima es de origen corto punzante, ubicada en la región toraco abdominal, cuya herida provocó en el paciente daño en diversos órganos de su cuerpo debiendo realizar variados procedimientos médicos y quirúrgicos con el objeto de salvar su vida, herida que fue provocada por el imputado con un arma blanca tipo cuchillo la madrugada del 24 de febrero de 2019.

Ahora bien, en relación al segundo requisito del tipo penal, esto es, **el resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo**, en este caso, de la víctima Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, dicha circunstancia ha quedado suficientemente acreditada en juicio con la declaración de la perito del Servicio Médico Legal de Calama, **Paula Valdivieso Lucero**, quien manifestó en juicio que con fecha 25 de febrero de 2019 le correspondió realizar autopsia a una cadáver de sexo masculino identificado como Esteban Ignacio Ruiz Ruiz de 22 años de edad. Se trataba de un cadáver de sexo masculino que medía 1,65 de estatura y que al examen externo presentaba varias lesiones que describe a continuación. En la zona de cabeza y cuello sin lesiones y a nivel de tórax y abdomen el presentaba una cicatriz operatoria abdominal supra e infra abdominal que iba desde la zona xifoidea hasta el pubis y que medía 35 centímetros de longitud correspondiente a una laparotomía exploradora realizada de urgencia y que aún mantenía grapas metálicas. A nivel torácico izquierdo presentaba una herida operatoria reciente correspondiente a una toracotomía reciente que también se encontraba suturada y esa operación correspondía una toracotomía realizada de urgencia durante su paso por pabellón para realizar un masaje cardíaco directo, media veinte centímetros de longitud y se encontraba en el hemitoráx izquierdo y suturada. El paciente presentaba también una cicatriz de drenaje pleural en

su zona lateral de su hemitoráx derecho al nivel del segundo espacio intercostal línea axilar anterior correspondiente a un drenaje pleural colocado allí para drenar un hemotórax derecho y **presentaba una herida corto punzante que se encontraba alterada por el acto quirúrgico ya que había sido suturada en la cara lateral del hemitoráx derecho que medía dos centímetros de longitud y que penetraba hacia la cavidad torácica y en su paso intracorpóreo lesionaba el diafragma, seguía su trayecto lesionando el lóbulo derecho del hígado causando una herida transfixiante a través del hígado lesionado el bacinete de la vesícula biliar y el conducto cístico continuando su trayectoria lesionando finalmente el riñón izquierdo, es decir, esta lesión corto punzante que se iniciaba en el séptimo espacio intercostal lateral derecho atravesaba diafragma, hígado, era una lesión corto punzante que seguía una trayectoria desde arriba hacia abajo, desde derecha a izquierda y desde adelante hacia atrás, ingresaba a la cavidad torácica y abdominal lesionando el diafragma, lesionando el hígado, los mesenterios, epiplones y causando una lesión también transfixiante de la vena cava inferior y posteriormente del riñón izquierdo.** Al realizar la apertura del cadáver el cráneo no presentaba lesiones, el cerebro se encontraba sin alteraciones, el cráneo sin fractura, el cuello sin alteraciones y al abrir la cavidad torácica se podía apreciar ésta herida o lesión corto punzante que atravesaba hacia dentro de la cavidad torácica a través del séptimo espacio intercostal lateral derecho, se apreciaba la herida corto punzante que atravesaba el diafragma, el lóbulo derecho del hígado, presentaba un hemoperitoneo residual de aproximadamente 600 ml posterior a la cirugía y que había sido drenado aproximadamente 2000 ml de sangre, según el protocolo operatorio, al momento de la autopsia todavía se podía apreciar ahí, o más bien, se extrajeron 600 ml de sangre que aún permanecían en el peritoneo. A nivel torácico también encontraron un hemotórax derecho residual de 300 ml. Se apreciaba una lesión transfixiante que estaba suturada a nivel sub hepático de vena cava inferior. Se apreciaban los mesenterios y los epiplones contundidos también lesionados con extensa infiltración hemorrágica, abundante cantidad de coágulos en el retro peritoneo. No presentaba otras lesiones en extremidades, ni en piernas, ni en brazos. Agrega que pudo revisar el protocolo operatorio del hospital Carlos Cisternas que daba cuenta del ingreso del paciente a las seis am del día 24 de febrero de 2019,

siendo llevado inmediatamente a pabellón en donde se realizó una laparotomía abierta exploradora **encontrándose con una herida corto punzante toracoabdominal complicada con lesión vascular, con lesión de la vena cava inferior** la cual fue reparada quirúrgicamente, con lesión hepática, con lesión del bacinete y el conducto cístico y lesión renal. Según lo descrito en el protocolo operatorio, el paciente habría hecho un paro cardiorrespiratorio durante su intervención quirúrgica por eso se decidió hacer una toracotomía abierta izquierda para poder realizar un masaje cardíaco directo, pese a lo cual el paciente falleció, no recuerda la hora exacta, pero cree que a las 07:24 horas del mismo día, durante el mismo acto quirúrgico. Por tanto, su **conclusión** fue que el cadáver de don Esteban Ignacio Ruiz Ruiz de 22 años de edad **falleció a causa de una herida corto punzante con toracoabdominal complicada con lesión vascular, siendo esa la causa necesaria de la muerte**, conclusión que fue debidamente ilustrada con el **set fotográfico exhibido durante su declaración** dando detalles de cada una de las fotografías que le fueron exhibidas, en virtud de las cuales el tribunal pudo apreciar con sus propios sentidos la magnitud de la lesión y los efectos que causó en el cuerpo de la víctima. Lo anterior se ve corroborado con el dato de atención de urgencia ya analizado, y además, con el respectivo certificado de defunción de la víctima que da cuenta de la fecha del deceso, así como también de la causa de muerte, esto es, indicando que Esteban Ignacio Ruiz Ruiz fallece el día 24 de febrero de 2019 a las 07:25 horas en el hospital Carlos Cisternas, a causa de heridas corto punzantes torácicas complicadas.

La perito Valdivieso le aclara al fiscal que si el paciente solamente hubiera padecido un hemoneurotórax podría haberse recuperado con atención médica oportuna, sin embargo, en este caso la lesión es mucho más grave, ya que es una lesión que aparte de lesionar la zona de la cavidad torácica derecha, lesiona abdomen y varios órganos infra abdominales entre ellos una vena de gran calibre que es la vena cava inferior que trae de vuelta toda la sangre de las extremidades hacia los pulmones para luego seguir su circuito pulmonar cardíaco, entonces, es una vena de gran calibre y eso causa un hemoperitoneo masivo que causa la muerte principalmente por la lesión vascular.

Con la declaración de la perito **Valdivieso Lucero**, ha quedado suficientemente acreditado el resultado de muerte producto de la

acción deducida por el imputado en contra de la víctima, acción que le provocó primero una lesión por arma blanca en la región toraco abdominal con un compromiso de varios órganos, la que en definitiva provocó una lesión vascular de la cual no se pudo recuperar, causándole la muerte unas pocas horas después del ataque.

La conclusión anterior, efectuada de acuerdo a la ciencia médica, es decir, **conocimientos científicamente afianzados y explicitados por la perito**, no fue desvirtuada por la defensa, teniendo entonces, acreditado el resultado exigido por el tipo penal, esto es, la muerte del sujeto pasivo, es decir, la muerte de la víctima Esteban Ignacio Ruiz Ruiz.

Sin perjuicio de lo concluido precedentemente, abona la misma, aunque claro, solo desde el punto de vista de la constatación fáctica del resultado muerte, la declaración de la testigo Ida Ruiz Marín y Raúl Beltrán Rebolledo, madre de la víctima, la primera; y el funcionario policial encargado de ubicarla, tomarle declaración y realizar diligencias tendientes a ubicar la ropa del ofendido; siendo ambos contestes en que la madre, luego de volver desde Mejillones, lugar al que había ido a visitar la tumba de su hijo mayor que cumplía un año de fallecido en un accidente, preocupada por la desaparición de su hijo, inicia la búsqueda del mismo, consulta a carabineros, luego cuando ya lo iba a salir a buscar, recibe una llamada de parte de Patricio Ruiz, quien les manifiesta quien les dice que a su hijo lo había apuñalado, se va corriendo al hospital, allí le dijo una señorita que había llegado un joven en la mañana, pero no tenía documentos, la mandaron al instituto médico legal, no sabía dónde estaba, preguntó y llegó, el señor que estaba ahí le pregunto el nombre de su hijo, le dijo Esteban Ignacio Ruiz, ahí le dijo que era su hijo que estaba muerto, la pasó a la sala, tenía su segundo hijo muerto. Agregan ambos, que la ropa de la víctima no fue recuperada, ya que en el hospital, luego de tres días, la tiraron a la basura.

Por último, en relación al tercer requisito del tipo penal, esto es, **que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual obviamente supone un vínculo previo de causalidad o un nexo causal entre el comportamiento y el resultado**, se debe preguntar: ¿Qué consecuencias tuvo la lesión provocada por el encartado en el cuerpo de la víctima? De acuerdo

al relato de los distintos testigos y la perito que depusieron en juicio, así como la prueba documental y material, la acción ejecutada por el acusado, produjo la muerte de la víctima, de ello da cuenta también las distintas **fotografías exhibidas** durante el desarrollo de la audiencia, tanto a los testigos como a la perito, sin embargo, la respuesta desde el punto de vista de la ciencia, la entrega la perito Paula Valdivieso Lucero, médico legista, encargada de realizar la autopsia de la víctima, quien luego de dar un detalle pormenorizado de los efectos de la lesión sufrida por el ofendido, concluye que Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, **falleció el 24 de febrero del año 2019 a causa de una herida corto punzante con toracoabdominal complicada con lesión vascular, siendo esta la causa necesaria de la muerte**, cuestión que coincide además, con el respectivo certificado de defunción incorporado a juicio, por el Ministerio Público; teniendo entonces por acreditado que la acción desplegada por el acusado produjo la muerte de la víctima, existiendo entre la acción y el resultado, una relación de causalidad.

Desde el punto de vista de los elementos subjetivos del delito de homicidio, se debe tener presente que la acción del acusado fue realizada con dolo directo, en cuanto utiliza un arma blanca, en particular un cuchillo, y de acuerdo al tipo de lesión, la profundidad de la misma, la que produce **daño en diversos órganos del cuerpo de la víctima**, lo cual implica que el acusado, podía representarse los efectos de su acción, por ende, se puede inferir que tenía intención de provocar la muerte del ofendido, al tener conocimiento y voluntad de la realización de una acción homicida respecto de él. En este punto resulta importante tener en cuenta que es el propio imputado quien se acerca hacia la víctima que se encontraba sentada frente al gimnasio "leblón" y es él quien comienza una discusión o pelea, tal como lo manifiesta el testigo Aravena Araya, único testigo presencial del hecho, además, la víctima se encontraba de manera evidente bajo los efectos de la droga, tal como lo reconoce el propio encartado; además, se debe tener presente el lugar donde se dirige la puñalada, la que claramente no tenía una intención de defensa, pues allí se ubican órganos que son vitales para la mantención de la vida de un ser humano, órganos que precisamente fueron dañados por el actuar del imputado, provocando en la víctima una serie de complicaciones que en pocas horas terminaron con su vida.

DÉCIMO SEGUNDO: calificación jurídica del hecho acreditado.

Los hechos descritos en el considerando noveno, son constitutivos del hecho típico y antijurídico de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, en grado de consumado, toda vez que se acreditó que el acusado realizó una conducta idónea para quitar la vida a un ser humano, consistente en apuñalarlo en forma dolosa con un arma blanca tipo cuchillo, directamente en la zona toraco abdominal derecha, existiendo por ende un nexo causal entre la acción desplegada por el autor del hecho y la lesión provocada al ofendido.

Para efectos de calificar que se trató de un actuar doloso, resultaba necesario probar la concurrencia del dolo del agente, entendido en su noción clásica como el "conocimiento del hecho que integra el tipo, acompañado de la voluntad de realizarlo, o a lo menos, por la aceptación de que sobrevenga en resultado como consecuencia de la actuación voluntaria" (Derecho Penal, Parte General, Enrique Cury Urzúa, Ediciones Universidad Católica, Octava edición, páginas 303 y siguientes), el cual se integra por un elemento cognitivo, entendido como que el agente debe conocer la acción así como todos los elementos del tipo penal y uno volitivo, entendido como la voluntad de concreción del tipo objetivo, es decir, el agente debe querer su realización. El dolo por su parte, sea directo o eventual, sólo puede acreditarse a través de indicios, que permitan deducir si la persona se representó el riesgo concreto del resultado típico que creaba su conducta, y en el caso particular si bien la Defensa alegó que el imputado no tuvo la intención de matar sino solo defenderse de una agresión ilegítima, cuestión descartada por el tribunal conforme se dirá más adelante, y de acuerdo a lo razonado en el considerando anterior, se ha de concluir la existencia del ánimo homicida conforme a las circunstancias anexas y concomitantes al ataque.

Se estima también que el hecho fue antijurídico como indica la norma, pues el acusado no se encontraba autorizado por el derecho para obrar de la forma en que lo hizo.

Por último, el grado de desarrollo del delito es claramente consumado, desde que la muerte del ofendido se produce única y exclusivamente por la acción cometida por el autor.

DÉCIMO TERCERO: Desestimación de prueba de cargo. Que no será analizada la prueba documental correspondiente a tres tablas de resultado pericial, toda vez que dicha información fue entregada de manera clara por los peritos en el contenido de su declaración, por lo tanto, en nada influyen en el devenir del juicio. Asimismo, y por el mismo motivo, no se valora el informe de alcoholemia de la víctima que arroja un resultado de 0,00% de alcohol por mil en la sangre.

DÉCIMO CUARTO: en relación a la participación culpable del acusado. La participación del acusado, ha quedado suficientemente acreditada con la prueba pericial evacuada por el perito Michel-Angelo Gatica Magna, quien fue el encargado de realizar una pericia de genética forense, en la cual se concluyó que en la muestra extraída desde un trozo de tela de la chaqueta del imputado se encontró sangre de la víctima, así como también, en la hoja del cuchillo utilizado por el encartado para lesionar a la víctima, la que luego de ser analizada, se obtuvo un mismo perfil genético de sexo masculino coincidente en todos los marcadores amplificados con el perfil genético obtenido a partir de la muestra testigo correspondiente a Esteban Ignacio Ruiz Ruiz, es decir, la sangre encontrada en la chaqueta que usaba el encartado al momento de los hechos, quedó impregnada con la sangre de la víctima.

Sin perjuicio de lo anterior, el propio acusado ha reconocido la existencia de los hechos y su participación culpable en los mismos al momento de prestar declaración, situándose en el sitio del suceso, relatando desde su perspectiva, el desarrollo y secuencia de la agresión, que de acuerdo a su punto de vista, su accionar correspondería a una legítima defensa.

DÉCIMO QUINTO: Desestimación de la petición absolutoria de la defensa y valoración de la declaración del acusado y demás prueba de descargo. Que la defensa, en su alegato de clausura solicitó la absolución de su representado por considerar que su actuar estaba justificado por la eximente de responsabilidad penal contenida en el artículo 10 N°4 del Código Penal, esto es, haber actuado en legítima defensa. Argumenta lo anterior, señalando que a su entender, la prueba de cargo rendida en juicio logró acreditar todos y cada uno de los requisitos necesarios para configurar la referida causal de justificación, esto es, la agresión ilegítima que sufrió don Marco, la necesidad racional del medio empleado

para impedirla y la falta de provocación suficiente de su parte. Sostiene que el día 24 de febrero de 2019, mientras que su representado se encontraba desempeñando su oficio de cuidador de autos fuera del local comercial denominado "pollo andino" en calle Granaderos de Calama, fue abordado por el afectado, Esteban Ruiz Ruiz, quien se encontraba bajo los efectos de la pasta base, quien, luego de sacar un cuchillo de su ropa, trató de quitarle el dinero que había reunido durante la noche. Bajo esta situación extrema, su representado le quita el cuchillo y se lo entierra por única vez entre sus costillas, luego bota el arma debajo de un auto y se retira hasta su ruco, momento en que la víctima se encontraba de pie, desconociendo el resultado de muerte, quien al enterarse del mismo, decide declarar y confesar su participación. Hace presente además que de la prueba documental incorporada por la defensa, queda de manifiesto que la víctima acostumbraba andar con cuchillo, ya que contaba con al menos dos condenas por porte de arma blanca.

El Ministerio Público por su parte, cree que no se cumple con ninguno de los requisitos establecidos por el legislador para que la actuación del encartado se enmarque dentro de una legítima defensa, por ende, solicita el rechazo de la misma.

Que la legítima defensa se encuentra consagrada en el artículo 10 N°4 del Código Penal, normativa que establece que *están exentos de responsabilidad criminal: 4. "el que obra en defensa de su persona o derechos, siempre que concurran las circunstancias siguientes: primera. Agresión ilegítima. Segunda. Necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla. Tercera. Falta de provocación suficiente por parte del que se defiende"*.

Así las cosas, respecto del primer requisito para que se configure la causal de justificación invocada por la defensa, esto es, la **existencia de una agresión ilegítima por parte de la víctima hacia el imputado**, que de acuerdo a los argumentos esgrimidos por la defensa, se configuraría ya que habría sido la víctima quien bajo los efectos de la pasta base, abordó al encartado, sacó un cuchillo y trató de quitarle el dinero que habría ganado esa noche.

En este punto, resulta pertinente tener en cuenta lo señalado por el profesor Garrido Montt, quien sostiene que "la agresión es

*el elemento substancial fundamental de la legítima defensa, sin agresión no puede existir defensa. Agresión es cualquier actividad humana que pone en peligro a una persona o a un bien jurídico defendible". El mismo autor agrega que la agresión debe revestir el carácter de ilegítima, además de real, actual o inminente. "Es ilegítimo cuando se realiza para repeler un ataque que contraría el derecho; además debe ser real, es decir, la agresión realmente debe haber sido tal, ya que no puede hablarse de defensa sobre ataques imaginarios o meramente temidos, pero no ocurridos; y por último, debe ser actual o inminente, es decir, corresponde a la defensa respecto de la agresión comenzada o cuando se adelanta la actividad dirigida a repelerla cuando aparece como inminente"*¹.

A juicio de los sentenciadores, este elemento no logró ser acreditado en juicio, teniendo presente para ello, las siguientes consideraciones: que la versión entregada por el acusado en juicio, esto es, que fue abordado por el afectado con la intención de quitarle el dinero, solo se encuentra en la versión del propio acusado, sin corroboración alguna que sustente la misma. Cabe recordar en este punto, los dichos aportados por el testigo Jonathan Aravena Araya, los que fueron incorporados a juicio por los testigos Salinas Carreño y Díaz Lagos, testigo que se encontraba presente en el lugar y a la hora en que ocurrieron los hechos, quien fue claro en señalar que fue el propio encartado quien se ofusca al momento en que tanto él como la víctima concurren al sector de Granaderos con el fin de cuidar autos, señalando luego que la víctima, frente a la reacción del acusado se mueve del lugar y se sienta en una bloqueta frente del gimnasio de nombre "leblón", siendo el propio encartado quien luego de unos minutos, se traslada hasta donde está la víctima, la que sigue sentada, y lo increpa por rencillas anteriores referidas a dinero, por lo tanto, ¿se puede hablar de agresión por parte de la víctima hacia el encartado, si es éste último quien se desplaza hacia donde está la víctima e inicia una discusión? A juicio del tribunal, no, pues la agresión provino siempre y en todo momento del encartado, primero, porque no quería compartir el espacio físico de la vía pública donde estaba desempeñando su oficio, luego, por rencillas anteriores que mantenía con la víctima, por

¹ Garrido Montt, Mario. Derecho Penal, Parte General, Tomo II, Segunda Edición. Editorial Jurídica de Chile, Santiago de Chile, Septiembre 2019, pág. 165 y siguientes.

ende, la supuesta agresión alegada por la defensa, no es tal. Además, se debe tener presente que el propio encartado cuando fue confrontado con la declaración prestada ante el fiscal al inicio de la investigación, conforme lo dispone el artículo 332 del Código Procesal Penal para efecto de refrescar memoria, manifiesta que *"me tiró un puntazo a la altura de la guata y yo me hice hacia atrás, esquivándolo le tome la mano y le quité el cuchillo y ahí en mi desesperación y miedo reaccionó tirándole una puntada"*. Luego agrega, que *"en ese momento estaban cerca, él como que se le iba a tirar encima, estaban a una distancia de menos de un metro, era como que se le iba a tirar, por eso reaccionó no se le tiró dispuesto a agarrarlo, él se le tiró así como para quitarle el cuchillo, y fue donde él reaccionó, pero la víctima no se le abalanzó fuerte, es por la distancia que había entre los dos, es como que se le iba a tirar encima pero no se le tiró con fuerza encima, fue ahí cuando reaccionó, pensó que le iba a pegar con otra cosa o no sabe"*, es decir, de los dichos del propio encartado se puede advertir que, según su propio relato, la víctima ni siquiera se le habría tirado encima con fuerza, lo que también pone en duda la existencia de una agresión, aun cuando se le diere valor a los dichos del propio imputado.

Por otro lado, no se puede dejar pasar la prueba pericial desarrollada por el perito Michel-Angelo Gatica Magna, bioquímico, quien ilustró al tribunal en base a su ciencia en este punto, señalando que se le tomaron muestras a la empuñadura del cuchillo, muestra que fue rotulada como tórulas El.2 empuñadura de cuchillo, a partir de la cual se obtuvo un perfil genético de amplificación parcial no apto para comparación de muestra testigo, es decir, el supuesto cuchillo portado por la víctima y que habría sido quitado por el encartado para repeler una acción en contra de su vida e integridad física, no arrojó la existencia de células epiteliales del ofendido, cuestión que al menos resulta un indicio para establecer que el arma utilizada no era de propiedad de la víctima y que este tampoco la portaba, pues de lo contrario, de acuerdo a la lógica y a las máximas de la experiencia, debería haber quedado en el mango del cuchillo una cantidad de material biológico suficiente del supuesto dueño, lo que no pasó, pues la prueba pericial biológica no encontró rasgos de ADN de la víctima.

Por otro lado, es importante tener presente el estado en el que se encontraba la víctima al momento en que es lesionado por el

acusado, toda vez que de acuerdo al **examen toxicológico 1020/2019**, este se encontraba bajo los efectos de una sustancia ilícita, específicamente benzoilecgonina, cuestión que por lo demás es reconocido por el propio encartado, y que además, es un antecedente que se encuentra presente en el dato de atención de urgencia; por lo tanto, esto disminuye la capacidad de reacción de la víctima, lo que habría justificado, por ejemplo, que al momento en que el imputado se ofusca por la llegada del testigo Aravena Araya y la víctima al lugar, este último, optara por retirarse y sentarse frente al gimnasio "leblón", sin hacer mayor escándalo, ni contradiciendo lo dicho por el encartado.

Tampoco resulta acreditada la supuesta agresión con la prueba documental incorporada por la defensa, consistentes en distintas actas de audiencias de procedimientos penales, en las cuales se puede advertir que la víctima mantenía dos condenas por porte de arma cortante, una de ellas, como adolescente, y la otra, de adulto, toda vez que ellas dan cuenta de un hecho pasado, pero que nada prueba respecto de los hechos ventilados en juicio, máxime, si el encartado también registra condenas por ese mismo ilícito en su extracto de filiación.

Así las cosas, por las razones antes expuestas, es posible concluir que no existió una agresión por parte del ofendido hacia el encartado y menos una que se pueda calificar de ilegítima, sino por el contrario, es este último quien se acerca hasta el lugar donde se encontraba la víctima, sentado, y comienza una discusión que terminó cuando le propina una puñalada en el sector toraco abdominal, motivo por el cual se rechaza la eximente de responsabilidad penal alegada.

Ahora bien, poniéndose en el lugar hipotético que se configure el primer supuesto para concurrir la legítima defensa, está igualmente debería ser rechazada, toda vez que, a juicio del tribunal, tampoco concurre el segundo requisito de la causal de justificación, esto es, necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla. Lo anterior, se concluye a partir de los dichos del propio encartado, quien manifiesta que una vez que la víctima supuestamente le "tira un puntazo", él le toma la mano y le quita el cuchillo, luego de eso, el cree que se iba abalanzar sobre él para quitárselo, y por eso le entierra el cuchillo, sin embargo, aunque suene reiterativo, el ofendido se encontraba bajo los efectos de la droga, con menor capacidad de reacción, tanto es

así que el encartado, sin realizar una maniobra extremadamente dificultosa, logra controlarlo y quitarle el arma, y en ese sentido, portando el acusado el arma en la mano, podría haber optado por alejarse del lugar y terminar de esa manera la supuesta agresión, sin embargo, no lo hace; o bien, podría haber ejercido la acción en otra parte del cuerpo que no le afectara órganos vitales, pues la acción la tenía manejada él en esos momentos, tal como lo reconoció el mismo al prestar declaración, ya contaba con el arma en su mano y la víctima se encontraba a una distancia de menos de un metro, todo ello en un espacio abierto, teniendo multiples opciones para evitar la agresión, tales como la referida, abandonar el lugar, propinarle una lesión en una zona no vital, reducirlo y llamar a la policía, etc. Resulta importante tener en cuenta además, que el acusado manifiesta que no se da cuenta de la magnitud de la lesión provocada en la víctima, que cuando él se va, éste queda de pie, sin embargo, desde el punto de vista de la lógica, no resulta plausible que si lo que tenía era temor de ser atacado por la víctima, tirara el cuchillo en el mismo espacio donde este se encontraba, contradiciéndose internamente entre lo dicho y lo hecho, pues si a su juicio, no logró advertir la magnitud de la lesión por él provocada, ya que la víctima se mantenía de pie, este perfectamente podría haber tomado nuevamente el cuchillo y atacarlo.

Por último, aunque hipotéticamente concurrieran los dos requisitos previos, igualmente la legítima defensa debería rechazarse, toda vez que tampoco concurre el tercer requisito de la eximente de responsabilidad alegada, toda vez que no existe una falta de provocación suficiente de parte de quien se defiende, es decir, del encartado, toda vez que, de acuerdo a lo acreditado en juicio, y particularmente a los dichos del testigo Aravena Araya, fue el propio encartado quien se ofusca con la víctima por llegar a trabajar en el mismo lugar donde este se encontraba ejerciendo su oficio de cuidador de auto, luego, la víctima se retira del lugar y se sienta en frente al gimnasio de nombre "leblón", zona hasta donde es seguido por el encartado, donde inicia una discusión por rencillas anteriores referidas a dinero, por lo tanto, puede concluirse que es el acusado quien provoca a la víctima, motivo por el cual, necesariamente debe rechazarse la legítima defensa alegada.

DÉCIMO SEXTO: atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°1 del Código Penal. Que la defensa, subsidiariamente, alegó la existencia de la atenuante referida, en base a las mismas alegaciones indicadas para la configuración de la eximente de responsabilidad penal, señalando que podría faltar alguno de los requisitos, pero que a su juicio, la agresión ilegítima estaría configurada.

La referida atenuante será rechazada sin mayores disquisiciones, en base a las mismas argumentaciones señaladas para rechazar la configuración de la legítima defensa alegada, argumentos que por economía procesal se dan por reproducidos, pues no se configura la existencia de una agresión ilegítima elemento esencial o substancial para poder configurar una eximente incompleta.

DÉCIMO SÉPTIMO: respecto de la circunstancia atenuante del artículo 11 N°3 Código Penal, esto es, la de haber precedido inmediatamente de parte del ofendido, provocación o amenaza proporcionada al delito. Que la defensa solicita que se declare a favor de su representado, la referida circunstancia, en base a la actitud de su representado antes, durante y después de los hechos.

Que el Ministerio Público se opone a la concesión de dicha atenuante, toda vez que no hay ningún elemento objetivo que permita entender que los hechos ocurrieron de esa manera, ya que ni siquiera la prueba científica puede dar cuenta que el imputado tuvo en algún momento el arma en su mano, en este caso, no se encontró células epiteliales de él en el mango del cuchillo por ejemplo, solamente la sangre de la víctima.

Que teniendo en cuenta las argumentaciones de ambos intervinientes, y que si bien es cierto la defensa no entrega mayores antecedentes de por qué entiende configurada esta causal, puede inferirse que la misma se basa en que la actividad desplegada por su defendido procede inmediatamente después de recibir de parte del ofendido, provocación o amenaza proporcionada al delito, cuestión que será rechazada sin mayores disquisiciones, toda vez que, tal como se ha señalado en las argumentaciones para rechazar la legítima defensa, no se logró acreditar en juicio la existencia de una amenaza o provocación por parte del ofendido, sino que aquella solo versa en los dichos del propio encartado, sin embargo, la prueba de cargo demostró y acreditó lo contrario,

pues de acuerdo a los dichos del único testigo presencial de los hechos, fue el acusado quien se ofusca con el ofendido, y luego que este se retira de lugar donde ocurre el primer encuentro, para sentarse en una bloqueta frente al gimnasio de nombre "leblón", luego de unos minutos, es el propio encartado quien se traslada hasta dicho lugar y comienza una discusión o pelea basada en rencillas anteriores que dicen relación con dinero, por lo tanto, no se advierte ninguna amenaza o provocación de parte del ofendido hacia la víctima, razón por la cual se rechazará la atenuante alegada.

DÉCIMO OCTAVO: En relación a la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°8 del Código Penal, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito. Que la defensa solicita que se declare a favor de su representado, la referida circunstancia, toda vez que, una vez que funcionarios policiales concurren hasta el rucu donde vivía su representado, oportunidad en la que se entera del fallecimiento de la víctima, este decide prestar declaración y confesar el delito.

Que el Ministerio Público en tanto, solicitó el rechazo de la referida atenuante, sosteniendo que ya se conocía al imputado cuando personal policial llega hasta su vivienda, se llega a él en base a la declaración prestada por Jonathan Aravena, y el artículo 11 N°8 se ha entendido por la jurisprudencia, que se produce cuando no hay o la persona no está imputada por el delito por cualquier antecedente.

Teniendo presente las argumentaciones señaladas por los intervinientes, se desecha la petición de la defensa en orden a reconocer la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°8 del Código Penal, ya que el imputado, a juicio de estos sentenciadores, optó por eludir la acción de la justicia, lo que queda de manifiesto con su actuar una vez producida la agresión, pues toma su mochila y abandona rápidamente el lugar trasladándose hasta su domicilio, no dando cuenta a la policía de su actuar, sino hasta el momento en que carabineros concurren a su domicilio con antecedentes acerca de su participación en el hecho delictual, que en ese momento haya decidido declarar y confesar el delito, así como también entregar las vestimentas que portaba ese día y someterse a un hisopado bucal, son conductas que abarcan otra atenuante de responsabilidad

penal, como lo es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, a la que nos referiremos próximamente.

DÉCIMO NOVENO: determinación de pena y en particular, audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal. Que el Ministerio Público manifiesta que para estos efectos, incorporará solo un antecedente, que corresponde al extracto de filiación y antecedentes del encartado, el que da cuenta que varias anotaciones prontuariales en su hoja de vida, destacando el fiscal las siguientes causas: RIT 333-2014 del Juzgado de Garantía de Calama, donde el día 02 de mayo de 2014 el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple a 100 días de presidio menor en su grado mínimo; RIT 4521-2013 del Juzgado de Garantía de Calama, donde el día 20 de mayo de 2014 el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple a 41 días de prisión en su grado máximo; RIT 283-2015 del Juzgado de Garantía de Calama, donde el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple a 51 días de prisión en su grado máximo; RIT 6549-2014 del Juzgado de Garantía de Calama, donde el día 05 de mayo de 2015 el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple, frustrado, a 41 días de prisión en su grado máximo; RIT 6619-2015 Juzgado de Garantía de Calama, donde el día 17 de diciembre de 2015 el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple a 41 de prisión en su grado máximo; 4234-2017 del Juzgado de Garantía de Calama, donde el día 02 de mayo de 2014 el imputado es condenado como autor del delito de hurto simple a 41 días de prisión en su grado máximo. Es el único antecedente que aportará, solicitando las penas de auto de apertura de juicio oral.

La **defensa** en tanto, indica que en vista del veredicto condenatorio y el reconocimiento de la aminorante del artículo 11 N°9, solicita que la misma se califique conforme al 68 bis del Código Penal y se rebaje la pena en un grado y se fije la misma en 5 años y un día. Cree que en la especie, si bien la Corte de Apelaciones ha realizado la distinción entre sustancialidad y esencialidad justamente para reconocer esta aminorante, cree que la declaración de Marco Vega puede considerarse sustancial como tal, cree que la hipótesis del 68 bis del Código Penal se encuadra dentro de estas hipótesis, por ende, solicita la rebaja en un grado de la pena y que esta se fije en 5 años y un día.

En relación a penas sustitutivas, objetivamente no cumpliría los requisitos de ninguna, por ende, la concesión o no de alguna, la deja a criterio del tribunal.

Por último, solicita que no se condene en costas, ya que configuró una atenuante a su favor, fue defendido por la Defensoría Penal Pública y tuvo motivo plausible para litigar.

La fiscalía no hace alegaciones respecto a las peticiones de la defensa.

VIGÉSIMO: circunstancias modificatorias de responsabilidad penal ajenas al hecho punible. Que la defensa solicitó el reconocimiento de la circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, si ha colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, toda vez que su representado ha colaborado desde el primer momento en esclarecimiento de los hechos, petición a la que el Ministerio Público no se opone.

Teniendo presente las argumentaciones señaladas por ambos intervinientes, se acogerá la petición de la defensa en orden a **reconocer la circunstancia atenuante de responsabilidad penal establecida en el artículo 11 N°9 del Código Penal**, ya que el imputado, a juicio de estos sentenciadores, desde la etapa inicial de la investigación ha colaborado sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos, ya que no solo decide declarar ante el fiscal sin la presencia de un abogado, confesar el delito, sino que además, entrega voluntariamente las vestimentas que usaba el día de los hechos y la toma de una muestra de hisopado bucal, diligencias que resultaron vitales para determinar la participación del encartado en el hecho ilícito que le fuera imputado, pues a partir de ellas se pudo llevar a cabo la prueba pericial biológica que permitió establecer la presencia de sangre de la víctima en la chaqueta que vestía el imputado el día de la agresión, la que era concordante a la encontrada en el filo del cuchillo empleado para apuñalar a la víctima. Además, la declaración del imputado permitió arribar a un veredicto condenatorio ya que se situó en el sitio del suceso, reconociendo su acción, aun cuando aquello lo hace en base a una teoría alternativa que fue rechazada, pero su relato sirvió de apoyo a la prueba de cargo en este punto, lo que lleva a reconocer la existencia de la referida atenuante.

VIGÉSIMO PRIMERO: de la pena propiamente tal. Que el delito de homicidio simple es castigado con presidio mayor en su grado medio. Y, en el escenario descrito, al concurrir sólo una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, toda vez que fueron rechazadas las otras alegadas, sin que les afecte ninguna agravante, conforme al artículo 67 del Código Penal, el tribunal se encuentra impedido de fijarla en su parte superior, fijándola desde ya en la parte más baja, esto es, en diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, por parecerle lo más condigno al hecho y sus circunstancias.

En ese sentido, se rechaza la solicitud de la defensa en orden a calificar la atenuante reconocida, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, por entender que los datos aportados por el imputado, si bien es cierto son importantes para el esclarecimiento de los hechos, ellos solo representan un apoyo a la prueba de cargo, por ende, entiende el tribunal, que no alcanzan para calificarla y en base a ello rebajar la pena en un grado.

Asimismo, aun cuando se reconociera la calificante aludida por la defensa, igualmente la pena impuesta no habría sido la de 5 años y un día, pues no puede dejarse de señalar que la víctima tenía tan solo tenía 22 años de vida, y que dejó a su madre sumida en el más absoluto dolor, toda vez que le mataron a su hijo el mismo día en que ella estaba en el cementerio llorando la muerte de su hijo mayor quien había fallecido en un accidente, antecedente que si bien no fue objeto de prueba, si se contó con el testimonio de la madre y del policía que le tomó la declaración a la misma, advirtiendo el dolor por ella vivido, mismo dolor que pudo advertir el tribunal al momento en que esta prestó declaración, donde incluso se tuvo que hacer una pausa para que continuara con su relato, por lo tanto, de existir la calificación u otra atenuante, la pena a imponer habría sido en el tramo mayor del grado mínimo.

VIGÉSIMO SEGUNDO: en relación a penas sustitutivas. Que, atendida la extensión de la condena que se impondrá y no reuniendo los requisitos contemplados en los artículos 4, 8, 15 y 15 bis de la ley 18.216, el acusado deberá cumplir su pena de manera efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que han permanecido privado de libertad por la presente causa.

VIGÉSIMO TERCERO: en relación a las costas. Que no se condena en costas al sentenciado, por haber sido patrocinado por la Defensoría Penal Pública lícitada, configurándose a su respecto la hipótesis del artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 10 N°4, 11 N° 1, 3, 8 Y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 28, 31, 51, 67, y 391 N° 2 del Código Penal; artículos 295, 297, 325 y siguientes, 340, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, **se declara:**

I.- Que se condena a **MARCO ANTONIO VEGA GONZÁLEZ**, cédula de identidad número 12.121.545-4 ya individualizado, a la pena de **DIEZ (10) AÑOS Y (1) UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como autor del delito de homicidio simple en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, cometido en la ciudad de Calama el 24 de febrero de 2019, en perjuicio de Esteban Ignacio Ruiz Ruiz.

II.- Que el sentenciado **MARCO ANTONIO VEGA GONZÁLEZ** deberá cumplir la pena privativa de libertad impuesta de manera efectiva, sirviéndole de abono, el tiempo que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el 26 de febrero de 2019 hasta la fecha, sumando un total de 899 días, como consta del auto de apertura de juicio oral y lo obrado en audiencia, salvo mejor parecer del Juzgado de Garantía competente, contando con mayores y mejores antecedentes.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado, conforme lo indicado en el considerando vigésimo tercero.

IV.- Que conforme a lo establecido en el artículo 17 de la Ley 19.970, procédase a incluir la huella genética del sentenciado en el Registro de Condenados, previa toma de muestra biológica en su oportunidad por parte de Gendarmería de Chile.

V.- Que se ordena el comiso de la especie incautada y utilizada en la comisión del ilícito, esto es, un cuchillo de mango negro.

VI.- Devuélvanse a los intervinientes los documentos y demás medios de prueba incorporados en la audiencia de juicio oral y en aquella de determinación de pena.

Ejecutoriada la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Comuníquese y remítanse en su oportunidad los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de esta ciudad para la ejecución de lo resuelto, hecho archívese.

Redactada por el juez Sergio Antonio Villa Romero.

RIT N°57-2020

RUC N°: 1900207440-3

**PRONUNCIADA POR EL TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE CALAMA,
INTEGRADO POR LOS JUECES TITULARES DOÑA LUISA ANTIPAN MELIQUEO,
DON JUAN RAMÍREZ NUÑEZ Y DON SERGIO VILLA ROMERO.**